

Capítulo 2

El diseño cualitativo



La investigación con técnicas cualitativas está sometida a un proceso de desarrollo básicamente idéntico al de cualquier otra investigación de naturaleza cuantitativa. Proceso que se desenvuelve en cinco fases de trabajo¹:

Fases de la investigación

El Campo: Definición del Problema,
Diseño de Trabajo,
El Texto: Recogida de datos,
Análisis de los datos,
El Lector: Informe y Validación de la investigación.

1. Definición del Problema

Ninguna investigación cualitativa puede iniciarse sin una definición más o menos concreta del problema. Esta definición se orienta nuclearmente a encontrar lo que constituye el foco central de todo análisis cualitativo: *la búsqueda* del significado. La definición de este significado es, en principio, una demarcación conceptual abierta en múltiples sentidos. Es abierta en cuanto a su *contenido*, puesto que el investigador desconoce

¹ Janice M. Morse («Designing Funded Qualitative Research» en Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S., *Ob. cit.*, cap. 13) prefiriere sintetizarlas en seis: Fase de reflexión, de planificación, de entrada al trabajo de campo, de recogida de datos, de retirada y de redacción.

de entrada su naturaleza precisa, en cuanto a su *comprensión* por cuanto es susceptible de inesperadas e insólitas ramificaciones, y por cuanto el significado *admite profundidad, además de densidad y extensión*.

La definición del significado, no su captación ni su comprensión (que sólo se obtienen a través de y una vez finalizada la investigación), se cierra cuando se especifica el tiempo, el espacio y el grupo (individuo), es decir, la situación objeto de estudio. Van Maanen² definió su problema cuando decidió estudiar la Policía de Union City durante diez meses, Herbert Gans³ lo hizo al intentar analizar la vida de los italo-americanos en 1962 y W. Whyte⁴ las bandas de un barrio italiano de Chicago en 1943. Lo definió W. Douglas⁵ al estudiar la Muerte en Murelaga en los años 60, como A. Pérez Agoté⁶ al estudiar la socialización de la juventud vasca a la salida del franquismo. Nosotros nos vimos obligados a definir el problema al estudiar el suicidio en Guipúzcoa.

A diferencia del modo como las técnicas cuantitativas definen su problema, creando una condición de pureza situacional cuyo ideal es el laboratorio, las cualitativas lo hacen introduciéndolo lo más posible en la situación y desvirtuándolo al máximo. Todo lo que en el survey se purifica mediante control estadístico, o mediante control efectivo en el experimento de laboratorio, en las técnicas cualitativas es bienvenido y aceptado como enriquecedor más que como contaminante. La definición del problema se lleva a cabo concretando al máximo el «Estos-Aquí-Ahora» o «contexto» en el que se desarrolla un comportamiento. La concreción no se enfoca a la definición conceptual, por ejemplo, qué es clase social en el caso de Gans, qué es muerte en el de Douglas o el suicidio en el nuestro. *La definición es situacional* más bien que operacional, al contrario de lo que sucede en los surveys o los experimentos.

Cuando estábamos tratando de sistematizar la bibliografía relativa al suicidio nos sorprendió notablemente la insistencia machacona de Joan Estruch⁷ (que ya había estudiado el suicidio en Menorca desde la perspectiva de Berger y Luckmann⁸), en criticar tanto la «definición» como los «coeficientes» comparativos de suicidio. Cuanto más avanzábamos en nuestra investigación de campo más nos persuadíamos de lo acertado de su terquedad. Dejando de lado una definición de diccionario y renunciando a una

² Van Maanen, J., *Ob. cit.*

³ Gans, H.J., *The Urban Villagers*, The Free Press, New York, 1965.

⁴ Whyte, W. F. Jr., *Street Corner Society*, Univ. of Chicago Press, Chicago, 1943.

⁵ Douglas, W. A., *Muerte en Murelaga*, Barral, Barcelona, 1973.

⁶ Pérez Agote, A., *El Nacionalismo a la Salida del Franquismo*, CIS, Madrid, 1987.

⁷ Estruch, J., *El Suicidio en Menorca*, Herder, Barcelona, 1982.

⁸ Berger, P. & Luckmann, T., *La Construcción Social de la Realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 1968.

definición operacional de suicidio nos fué posible descubrir que muchas personas «vivían» la cultura de la muerte, de la que el suicidio sólo era un epifenómeno. Nuestra definición debía concretar quiénes eran éstos, qué entendíamos nosotros por el espacio social «Herría» y «cuándo» ocurría el fenómeno de suicidio intensivo que pretendíamos interpretar. Pronto comprendimos que nuestro problema no eran los «muertos» sino los «vivos» de esa localidad.

Más aún, la definición del problema siempre es provisional, porque la tarea central del análisis cualitativo es averiguar si la definición está bien definida, si la comprensión del fenómeno no está viciada ella misma por una comprensión viciada o viciosa (como acertadamente insiste A. Schutz⁹). La pretensión, tan insistente en las investigaciones cuantitativas, de precisar conceptual u operativamente los términos del problema para, sobre ellos, establecer proposiciones y relaciones hipotéticas (las hipótesis), es empobrecedora y contraproducente en las cualitativas. Van Maanen se encontró a sí mismo operando como un «camuflado de policía camuflado», definición a la que nunca habría llegado probablemente, de haber iniciado su trabajo con alguna definición de manual. El camuflaje es un elemento básico en la definición de policía, elemento que abarca desde la delincuencia pura hasta la lucha por la supervivencia propia.

Definir el problema, finalmente, es entrar en contacto con él, no delimitar sus fronteras. No se trata de poner una cerca conceptual a su alrededor para persuadirse de que uno está «dentro» del problema mismo, sino de sumergirse en él, como en un bautismo por inmersión, para disfrutar de la convicción, desde el principio de la investigación, de que uno está en el «medio», en el fondo, en la médula del problema. Esta metodología de la definición misma, que algún autor ha calificado jocosamente de anabaptista, consiste en orientarse en la investigación, desde el comienzo, como los misiles, hacia el foco del calor, hacia el punto más denso de significado social del problema. Definir, por tanto, no es delimitar, rodear, circunscribir con precisión un problema, sino situarse, orientarse, sumergirse, acercarse, contactar con el núcleo, el foco, el centro del mismo.

Para definir el problema, el investigador se comporta como quien desea investigar las hormigas y para ello observa la dirección en la que la mayoría de ellas camina sospechando que todas ellas disponen de un hormiguero central, o como quien advierte atracciones magnéticas y se propone buscar el centro de donde parten todas ellas sospechando que existe un centro magnético. Definir el problema de la investigación equivale a seleccionar una dirección concreta (que luego puede resultar

⁹ Schutz, A., *Ob. cit.*

equivocada y deberá ser eventualmente alterada) o seleccionar un evento, una situación, un hecho, un comportamiento y delimitar el tiempo, el espacio, las personas, el contexto en donde uno se decide a investigar. «El tema seleccionado, anota Morse¹⁰, puede ser un área de interés más bien que un problema definido con precisión y casi nunca puede quedar formulado en una pregunta precisa».

Saber vertical y horizontal

El investigador define su problema como el sondeador que busca agua, gas o petróleo y decide el punto de perforación para iniciar su búsqueda. Tal vez, más adelante, se verá forzado a cambiar de emplazamiento su sondeo, pero inicialmente debe elegir un sitio concreto y comenzar a profundizar.

Los motivos y razones que le llevan a elegir el punto de arranque constituyen el llamado *saber vertical* que guía hacia dónde se debe caminar para luego seguir profundizando progresivamente tras haber seleccionado un punto de arranque en el sondeo. El *saber horizontal*, por el contrario, es el que ayuda a delimitar el espacio, con todos los límites de su extensión, de la bolsa de agua, de gas o de petróleo y, sólo después, selecciona el punto de arranque.

El recurso a este saber horizontal es más propio de la definición del problema en términos de investigación cuantitativa, la investigación cualitativa, por el contrario, prefiere recurrir al saber vertical para elegir inicialmente el punto de arranque antes de precisar la extensión y los límites concretos del problema.

2. El Diseño

Es una obviedad y, sin embargo, suele pasársela por alto sin atribuirle la importancia que posee y la trascendencia que implica para el éxito final. Tras la definición del problema es preciso elaborar un diseño o proyecto del trabajo. Un diseño que, a diferencia del trabajo cuantitativo es solamente provisional y sometido conscientemente a probables cambios. Una de las características más fundamentales de este diseño es precisamente su **flexibilidad**. El diseño supone una toma de decisiones que, se sabe y se acepta de antemano, deberán ser alteradas a lo largo de la investigación. Aún así deben ser asumidas previamente con carácter de **provisionalidad**. Esta toma provisional de decisiones debe ir guiada por los llamados «preunderstandings», esto es, los conocimientos que la experiencia anterior, la bibliografía consultada, el saber y el sentido común

recomiendan con más insistencia. Se puede y se debe recurrir a aquellos esquemas de investigaciones «utilizados» o «sugeridos» por investigadores anteriores. A título de ilustración presentamos los esquemas ofertados para una investigación basada en entrevistas en profundidad y en un caso de observación.

La investigación cualitativa equivale a un intento de comprensión global. Por muy limitado o reducido que sea el contenido del tema que aborda, éste es entendido siempre en su totalidad, nunca como un fenómeno aislado, disecado o fragmentado. Esta condición es la que ha llevado a enfatizar dos características más de estos métodos. La *primera*, la que obliga a una visión holística y global del fenómeno a estudiar. Cada objeto de investigación debe ser entendido como un Texto en un Contexto, debiendo ser ambos abordados en su **totalidad**. La *segunda*, la que impulsa a esta investigación a no perder contacto con la realidad inmediata. Un investigador cuantitativo puede alquilar una empresa de sondeos para que encueste a una muestra de individuos con los que el investigador jamás entrará en contacto directo. Tal posibilidad es impensable en la investigación cualitativa. La **proximidad** es un requisito indispensable.

El diseño abarca y comprende todos los pasos principales de los que consta una investigación y, por lo tanto, supone la elaboración de un calendario, de una fijación de espacios y de compromisos de actuación, un presupuesto económico, un programa de trabajo y un esquema teórico explicativo. Más concretamente, un buen diseño contiene los siguientes elementos:

a) El Esquema Teórico

La fijación de la estrategia que se ha de seguir a lo largo de la investigación. La estrategia es necesaria tanto si se utilizan las técnicas cualitativas como si se recurre a las cuantitativas, pero ésta no es la misma en ambos casos. La estrategia determina los criterios con los que se tomarán las decisiones necesarias en las fases siguientes del trabajo. El seguimiento de estas fases (recogida de datos, análisis, validación, informe) es innegociable pero, dentro de cada una de ellas, se presentan múltiples alternativas que deben estar, al menos en principio y tentativamente, establecidas de antemano. La investigación cuantitativa viene presidida por el criterio del rechazo de la concreción y por la búsqueda de universalidad. Ello se debe a que la metodología positivista parte del postulado de la existencia de una realidad social objetiva, estable, inmutable, es decir, generalizable excepto cuando intervienen, y porque intervienen, elementos distorsionantes y contaminantes que le impiden su manifestación universalizadora.

¹⁰ Morse, J.M., *Ob. cit.*

El proceso científico, en esta perspectiva, equivale al de una abstracción progresiva, de lo concreto a lo abstracto, de lo particular a lo general, de lo condicionado a circunstancias a lo incondicional absoluto. El ámbito de mayor alcance es, sin duda alguna, el del marco teórico dentro del cual se establecen hipótesis, relaciones supuestas entre variables cuya existencia la investigación pretende confirmar. Las peculiaridades del caso concreto, de la situación concreta, son dificultades potenciales para la comprobación de la ley abstracta. La tarea del investigador consiste en ir eliminando aquellos elementos que son individuales o particulares para, como en un proceso de alambique, ir destilando los universales abstractos. Se pasa de los jóvenes concretos a la juventud, del crimen específico a la desviación social, del canto particular a la cultura, de la escuela al proceso de socialización. Se parte de antemano de la persuasión de que estos universales abstractos (la juventud, la socialización, la cultura,...) existen y se rigen por leyes universales y abstractas. Es por esto por lo que esta metodología parte del supuesto de que tales universales existen y por lo que, al desconocerlos, los presupone y delimita de antemano en forma de hipótesis y acude a los datos de la realidad social para comprobar su existencia o eventualmente precisar mejor su formulación inicial.

El diseño cualitativo discrepa sustancialmente de esta orientación. Sin llegar al extremo de Van Maanen¹¹ para quien, cuanto menos se cuenta con un aparato teórico previo, tanto mejor, la postura cualitativa es la de centrar el interés en la situación misma, en la persuasión de que cada situación es única e irreplicable y de que el conjunto de condicionamientos, el contexto, es el que explica, no el que causa, matiza Geertz¹², *el sentido social*. Todos los elementos son objeto de estudio y su importancia se jerarquiza en función de su validez como clave de interpretación. No se parte de una teoría, ni se cuenta con hipótesis relacionales previas, pero sí se puede, y se debe, iniciar con pistas o claves de interpretación que guiarán los primeros pasos de la recogida de datos.

Para iniciar un trabajo cualitativo es necesario contar con un núcleo temático, una situación específica, un fenómeno que gira en torno a un foco de interés. Es preciso igualmente contar con unas pistas o claves iniciales de interpretación porque se presupone que cada caso, cada situación, cada sujeto, es único, resultado de infinitas combinaciones posibles, es un universal concreto. Estos núcleos y claves equivalen y desempeñan las mismas funciones que la teoría y las hipótesis en los análisis

¹¹ Van Maanen, J., *Ob. cit.*

¹² Geertz, C., «Thick Description» en Emerson, R., *Contemporary Field Research*, Little Brown, Boston, 1983.

cuantitativos. Por eso mismo renuncia a partir de hipótesis generales, de universales teóricos y abstractos, y prefiere ir en búsqueda de la *reconstrucción del proceso de formación del universal concreto*. En este sentido la estrategia de una *investigación cualitativa va orientada a descubrir, captar y comprender* una teoría, una explicación, un significado, al paso que la de una *cuantitativa va más orientada a contrastar, comprobar, demostrar* la existencia de una teoría previamente formulada. La primera impone un contexto de descubrimiento y de exploración al paso que la segunda impone una de comprobación y de contraste.

Este tipo de estrategia es el que llevó a B. Glaser y A. Strauss a formular su famosa Grounded Theory o Teoría Fundamentada en los datos¹³. Elaborar una teoría a base de los datos significa que la mayoría de los conceptos y de las hipótesis no sólo proceden de estos datos sino que son elaborados sistemáticamente en relación con ellos a lo largo de la investigación. La elaboración de la teoría implica un proceso de investigación. Mientras que la verificación de las teorías ya existentes busca más bien su contrastación, la elaboración de una nueva teoría busca principalmente el hacerlo a partir de los datos. Esta teoría es entendida como una entidad en continuo desarrollo y no como un producto ya acabado y perfecto. Esta teoría fundamentada parte de un modo de teorizar «sustantivo» que acaba en otro más «formal», el primero más acorde con la metodología cualitativa y el segundo con la cuantitativa.

Por teorización sustantiva, Glaser y Strauss entienden la orientada hacia un área empírica y sustancial de investigación, tal como el cuidado de los enfermos, la educación profesional, la delincuencia callejera,... al paso que la teorización formal es aquella que se orienta a un área de investigación más formal y conceptual tal como el estigma, la socialización, la autoridad y el poder,... Ambas, obviamente, se apoyan en datos, pero la sustantiva no puede apoyarse en la aplicación de unos principios o leyes teóricas aplicadas al área concreta, sino que debe más bien prescindir de ellos antes de formular sus conceptos e hipótesis principales. Prescindir de esta teorización sustantiva e ir directamente a la teorización formal contiene el riesgo de forzar los datos y de negar atención a los conceptos e hipótesis que puedan ir emergiendo de los propios datos. Apoyarse en la teorización sustantiva significa, en realidad, adoptar una postura más objetiva y teóricamente menos sesgada¹⁴.

¹³ Glaser, B. & Strauss, A., *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*, Aldine Press, Chicago, 1967.

¹⁴ Glaser, B. & Strauss, A., *Ob. cit.*, pp.1-35.

Es este un tipo de estrategia que Gummesson¹⁵ compara al modo de investigar del popular detective Maigret. Maigret mezcla sentimiento, intuición, azar y atmósfera con elementos de análisis sistemático. Lo trivial y lo importante coexisten uno al lado del otro y los papeles del investigador profesional se integran con los del investigador popular. Maigret hace su propia y personal interpretación de una situación y así consigue encontrar al criminal. Está guiado por el paradigma hermenéutico pero podríamos decir igualmente que está inspirado en una serie de conceptos y planteamientos cualitativos. Dentro de este marco general esbozado como característico de la metodología cualitativa hay que reconocer, con Renata Tesch¹⁶ que si, hasta hace poco tiempo, este término incluía un concepto genérico más o menos homogéneo, hoy abarca una serie de planteamientos y de enfoques tan dispares que es preciso determinar de antemano,

- por un lado, cuál es el *marco epistemológico* o conjunto de postu-
lados interpretativos en el que uno va a moverse y,
- por otro, cuál es el *foco de interés* que el investigador pretende abor-
dar.

Egon Guba e Yvonna Lincoln¹⁷ han resumido recientemente los diferentes paradigmas o marcos epistemológicos que pueden utilizarse (de hecho se han utilizado) en el análisis cualitativo, y Renata Tesch¹⁸, por su parte, presenta un elenco sintetizador de los focos de interés que han orientado las investigaciones más importantes. Al margen de los métodos concretos utilizados para la recogida y el análisis de los datos, cuatro son los paradigmas que Guba y Lincoln entienden se disputan el marco teórico previo a cualquier intento de análisis cualitativo. Estos son el Positivismo, el Postpositivismo, la Teoría crítica (con sus aledaños de Postestructuralismo y postmodernismo) y el Constructivismo. Estos paradigmas se escinden en dos grandes tendencias que, sin ser exclusivas, resultan orientativas. Los dos primeros, Positivismo y Postpositivismo, comprenden los paradigmas tradicionales de la metodología cuantitativa que, por ello mismo, ha sido identificada con frecuencia como ciencia positivista. Los dos últimos (Teoría crítica y Constructivismo) se identifican habitualmente con la metodología cualitativa que, por ello mismo, ha sido definida como hermenéutica e interpretativa.

¹⁵ Gummesson, E., *Ob. cit.*

¹⁶ Tesch, R., «Software for Qualitative Researchers: Analysis Needs and Program Capabilities» en Fielding, N.G. & Lee, R.M. (eds.), *Using Computers in Qualitative Research*, Sage, London, 1991, p. 16.

¹⁷ Guba, E. G. & Lincoln, Y.S., «Competing Paradigms in Qualitative Research» en Denzin, N.K. & Lincoln, Y.S., *Ob. cit.*

¹⁸ Tesch, R., *Ob. cit.*

Es importante comprobar que se puede llevar a cabo una observación etnográfica o desarrollar una entrevista en profundidad dentro de los paradigmas positivista y postpositivista. De hecho la etnografía tradicional los ha utilizado profusamente. Del mismo modo, puede efectuarse un experimento o un análisis de contenido cuantitativo recurriendo a un paradigma constructivista. Pero la tendencia a la disparidad entre la metodología cuantitativa y la cualitativa procede del hecho de la preferencia diferencial por uno u otro tipo de paradigma, y el éxito contemporáneo de la metodología cualitativa se debe, en gran parte, al abandono del paradigma positivista identificado con la metodología cuantitativa y la aceptación del paradigma constructivista y su empatía con la metodología cualitativa. Una de las decisiones estratégicas iniciales de la investigación procede, por consiguiente, de la elección de paradigma y de las implicaciones prácticas consiguientes que de ello se deducen.

Creencias básicas de los paradigmas alternativos de investigación

Ontología

- Positivismo: Realismo ingenuo - realidad «real» pero aprehensible.
- Postpositivismo: Realismo crítico - realidad «real» pero sólo imperfecta y probablemente aprehensible.
- Teoría Crítica: Realismo histórico - realidad virtual concebido a base de valores sociales, políticos, culturales, económicos, étnicos y sexuales, cristalizado en el tiempo.
- Constructivismo: Relativismo - realidades locales y específicas construidas.

Epistemología

- Positivismo: Dualista/Objetivista; descubrimientos verdaderos.
- Postpositivismo: Dualista modificado/Objetivista; tradición crítica/comunidad; hallazgos probablemente verdaderos.
- Teoría Crítica: Transaccional/Subjetivista; hallazgos mediados por valores.
- Constructivismo: Transaccional/Subjetivista; hallazgos creados.

Metodología

- Positivismo: Experimental/manipulativa; verificación de hipótesis, principalmente métodos cuantitativos.
- Postpositivismo: Experimental modificada/manipulativa; multiplicidad crítica; falsificación de hipótesis; puede incluir métodos cualitativos.
- Teoría Crítica: Dialógica/dialéctica.
- Constructivismo: Hermenéutica/dialéctica¹⁹.

¹⁹ Guba, E.G. & Lincoln, Y.S., *Ob. cit.*, p. 109.

Estas consecuencias provienen del hecho de que, como explican Guba y Lincoln, los problemas metodológicos están relacionados con los postulados epistemológicos y éstos, a su vez, con los supuestos ontológicos de cada paradigma. Esta conexión íntima conlleva que los objetivos de la investigación, la naturaleza del conocimiento, el papel de los valores, el modo concreto de operar sean diferentes en función del paradigma elegido al inicio de la investigación. Estas consecuencias prácticas quedan resumidas en la tabla de Guba y Lincoln.

Posicionamiento de los paradigmas en los términos prácticos seleccionados

Propósito de la investigación

- Positivismo: Explicación, predicción y control.
- Postpositivismo: Explicación, predicción y control.
- Teoría Crítica: Crítica y transformación; restitución y emancipación.
- Constructivismo: Entendimiento; reconstrucción.

Naturaleza del conocimiento

- Positivismo: Hipótesis verificadas establecidas como hechos o leyes.
- Postpositivismo: Hipótesis no falseadas que son hechos o leyes probables.
- Teoría Crítica: Conocimientos estructurales/históricos.
- Constructivismo: Reconstrucciones individuales aglomeradas alrededor del consenso.

Acumulación de conocimiento

- Positivismo: Acumulación - bloques de edificación añadiéndose al «edificio del conocimiento»; generalizaciones y nexos de unión de causa-efecto.
- Postpositivismo: Acumulación de bloques de edificación añadiéndose al «edificio del conocimiento»; generalizaciones y nexos de unión de causa-efecto.
- Teoría Crítica: Revisiónismo histórico; generalización por similitud.
- Constructivismo: Reconstrucciones más informadas y sofisticadas; experiencia vicaria.

Bonanza o criterio de calidad

- Positivismo: Cotas convencionales de «rigor»: validez, fiabilidad y objetividad interna y externa.
- Postpositivismo: Cotas convencionales de «rigor»: validez, fiabilidad y objetividad interna y externa.
- Teoría Crítica: Ubicación histórica; erosión de ignorancia.
- Constructivismo: Fiabilidad y autenticidad y mala comprensión; estímulos de acción.

Valores

- Positivismo: Excluidos - Influencia negada.
- Postpositivismo: Excluidos - Influencia negada.
- Teoría Crítica: Incluidos - formativos.
- Constructivismo: Incluidos - formativos.

Éticas

- Positivismo: Extrínseca; tendencia a la decepción.
- Postpositivismo: Extrínseca; tendencia a la decepción.
- Teoría Crítica: Intrínseca; la moral tiende a la revelación.
- Constructivismo: Intrínseca; el proceso tiende a la revelación; problemas especiales.

Expresión

- Positivismo: «Científico desinteresado» como informador de los creadores de decisión, creadores de políticas y agentes de cambio.
- Postpositivismo: «Científico desinteresado» como informador de los creadores de decisión, creadores de políticas y agentes de cambio.
- Teoría Crítica: «Intelectual transformador» como auditor y activista.
- Constructivismo: «Participante apasionado» como facilitador de reconstrucción de opiniones múltiples.

Instrucción, entrenamiento

- Positivismo: Técnico y cuantitativo; teorías sustantivas.
- Postpositivismo: Técnica; cuantitativa y cualitativa; teorías sustantivas.
- Teoría Crítica: Resocialización; cualitativa y cuantitativa; historia; valores de altruismo y capacitación.
- Constructivismo: Resocialización; cualitativa y cuantitativa; historia; valores de altruismo y capacitación.

Acomodación

- Positivismo: Conmensurable.
- Postpositivismo: Conmensurable.
- Teoría Crítica: Inconmensurable.
- Constructivismo: Inconmensurable.

Hegemonía

- Positivismo: En control de publicación, consolidación, promoción y tenencia.
- Postpositivismo: En control de publicación, consolidación, promoción y tenencia.
- Teoría Crítica: Búsqueda de reconocimiento e input.
- Constructivismo: Búsqueda de reconocimiento e input²⁰.

²⁰ Guba, E.G. & Lincoln, Y.S., *Ob. cit.*, p. 112.

Tras la elección de paradigma, es preciso formular la elección estratégica del foco de interés al que se orienta la investigación. Estos focos de interés, R. Tesch²¹ los reduce a los siguientes:

A) Estudios de Lenguaje.

1. Análisis Clásico de Contenido (Descripción sistemática del contenido de la comunicación).
2. Análisis Etmográfico de Contenido (Análisis reflexivo de Documentos).
3. Análisis del Discurso (Análisis lingüístico de sus formas y mecanismos).
4. Estudio de Documentos (Historias, Biografías) (Enfoque no estructurado y no cuantitativo de documentos personales).

B) Estudios Descriptivo/Interpretativos.

5. Etnografía Clásica (Descripción de una cultura, su valores, normas,...).
6. Etnografía Estructural (Descripción de la organización social y su distribución de significados).
7. Etnografía de la Comunicación (Estudio de los patrones de interacción social).
8. Etnometodología (Estudio de los procesos de organización de la convivencia social y de la construcción de significados compartidos).
9. Etnoscienza (Comprensión de las categorías culturales y de los principios que las rigen).
10. Análisis estructural de eventos (Búsqueda de la estructuras lógicas que relacionan los eventos unos con otros).

C) Estudios de Orientación Teórica.

11. Construcción de Teoría fundamentada (Descubrir teoría a partir de datos comparativos).
12. Interaccionismo Simbólico (Estudio de la empatía, creación y participación en significados comunes).

b) *Diseño muestral*

La tendencia del análisis cuantitativo a generalizar y universalizar sus descubrimientos le obliga a estudiar, en principio, todos los casos y,

²¹ Tesch, R., *Ob. cit.*

en la imposibilidad de efectuarlo, a seleccionar unos cuantos casos de muestra que representen al colectivo general. De ahí la importancia que adquiere el muestreo en estos estudios. Para conocer lo que opinan todos los sujetos de una sociedad se seleccionan unos cuantos como muestra. Para comprobar cómo se comportan todos los individuos de determinado grupo en todas las situaciones de determinado tipo, se selecciona previamente una muestra representativa de esos tipos y situaciones, y los hallazgos obtenidos se generalizan a todas esas mismas situaciones y sujetos.

Los análisis cualitativos, por lo general, estudian un individuo o una situación, unos pocos individuos o unas reducidas situaciones. Mientras que el estudio cuantitativo pretende generalizar algún aspecto, aunque sea éste marginal, el cualitativo pretende más bien profundizar en ese mismo aspecto, aunque lo que acontece en este caso concreto no sea fácilmente generalizable a otros casos similares. Su orientación es hacia la sabiduría vertical no la horizontal, y su obsesión es la validez interna más que la validez externa o fiabilidad ecológica. La tarea de seleccionar muestras representativas pasa, por consiguiente, a ocupar un segundo lugar en la metodología cualitativa y, si bien es cierto que no desaparece del todo, es un trabajo de menor importancia en la mayoría de las ocasiones. Este principio general de orientación se verá matizado cuando hablemos concretamente de la observación participada, por ejemplo, en la que explicaremos su utilización y aplicación práctica. Cobra especial importancia, sin embargo, el establecer de antemano la posición estratégica con la que iniciar la recogida de datos, el proceso de acercamiento a los informantes, la orientación para no perderse o detenerse en aspectos secundarios o desorientadores.

Un error común ha sido el de identificar el muestreo con sólo los surveys de opinión, debido a que se ha creído con frecuencia que el único tipo de muestreo era el probabilístico. Ello sobreesimplifica la situación porque el muestreo no probabilístico es tan útil y válido como el probabilístico y su aplicación resulta con frecuencia insustituible en los estudios llamados cualitativos. Cuando se habla de muestreo se da por supuesto, sin más, que éste debe ser «estadísticamente representativo» que es lo que, efectivamente, caracteriza al muestreo probabilístico. El **critério** de confianza que elijamos para garantizar la representatividad de la muestra es la característica que distingue a los diversos tipos de muestra. Estos se dividen en dos grandes familias. Las que usan las leyes probabilísticas del **Azar** para garantizar la confianza de la muestra, que se llaman Probabilísticos, y las que se sirven de algún otro criterio, que suelen denominarse **Intencionales**. Es preciso, pues, reconocer la existencia de estos dos tipos de muestreo:

Tipos de muestreo

— *Muestreo probabilístico*. Se apoya en la «ley de los grandes números» y en la «ley del límite central», lo que permite establecer al investigador que lo utiliza adecuadamente, a) el grado de representatividad con la que una muestra reproduce el universo del que se ha extraído, b) el margen de error con el que los datos de aquella se pueden extrapolar a éste y c) el nivel de confianza con el que se puede efectuar esta operación. Nada de esto es posible en otros tipos de muestreo como los utilizados por la investigación cualitativa. Las variedades de este tipo de muestreo probabilístico son múltiples (Muestreo de Azar simple, de Azar sistemático, de Azar estratificado, de Azar estratificado proporcional,...).

— *Muestreo Intencional*. Es aquel en el que los sujetos de la muestra son elegidos siguiendo las leyes del azar, sino de alguna forma intencional. En él no hay modo de estimar la probabilidad que cada elemento tiene de ser incluido en la muestra ni la seguridad de que cada elemento tiene alguna oportunidad de ser incluido²². El investigador selecciona las unidades de muestreo, no al azar, ni siguiendo un cálculo o ley de probabilidades, sino por otros métodos. Sus modalidades principales son dos:

a) *Muestreo opinático*: El investigador selecciona los informantes que han de componer la muestra siguiendo un **criterio estratégico** personal: los más fáciles (para ahorrar tiempo, dinero,...), los que voluntaria o fortuitamente le salen al encuentro (son los únicos que puede lograr para una entrevista,...), los que por su *conocimiento de la situación o del problema a investigar* se le antojan ser los más idóneos y representativos de la población a estudiar, o entran en contacto con el investigador a través de sujetos entrevistados previamente (Muestreo de *bola de nieve*).

b) *Muestreo Teórico*: Es aquel que se utiliza para generar teorías en donde el analista colecciona, codifica y analiza sus datos y decide qué datos coleccionar en adelante y dónde encontrarlos para desarrollar una teoría mejor a medida que la va perfeccionando. Esto le permite encontrar aquellas categorías de personas o sucesos que desea explorar más en profundidad, qué grupos analizar, dónde y cuándo encontrarlos y qué datos solicitar de ellos. Más que preocuparse del número correcto o de su selección al azar se preocupa de recoger la información más relevante para el concepto o teoría buscada. (El investigador se coloca en la situación que mejor le permite recoger la información relevante para el concepto o teoría buscada²³.)

²² Selltiz, C., «An Introduction to Sampling» en Selltiz, C., *Research Methods in Social Relations*, Holt, Rinehart, New York, 1976, p. 516.

²³ Glaser, B. & Strauss, A., *Ob. cit.*, p. 45.

El muestreo teórico no acaba hasta que dejan de aparecer nuevos conceptos y categorías, es decir, hasta que se alcanza el *nivel de saturación*, mientras que el estadístico acaba cuando una muestra seleccionada de antemano ha sido analizada. El muestreo teórico es juzgado por la validez de su teoría alcanzada, mientras que el probabilístico es juzgado a la luz de la teoría de las probabilidades. Una de las diferencias mayores entre los métodos cuantitativos y los cualitativos proviene precisamente del tipo de muestreo utilizado. Y uno de los mayores errores que se cometen al evaluar la investigación cualitativa proviene fundamentalmente de achacarle su no utilización del muestreo estadístico. Bien es verdad que esta crítica se justifica en parte porque a) no pocos investigadores cualitativos utilizan muestreos imperfectos con pretensiones de representatividad estadística cuando objetivamente tales muestreos no cumplen los requisitos, más bien estrictos, del muestreo estadístico, o porque b) estos mismos autores dejan de explicar el modo como han llevado a cabo su operación y aplicación del muestreo.

Diferencias de muestreo para tipos de investigación

El Muestreo utilizado en una investigación cuantitativa, en efecto, es el muestreo probabilístico, y en él se insiste en la adopción de una serie de reglas para determinar

- El número de unidades y
- Su selección al azar de cada una de ellas.

El Muestreo utilizado en la investigación cualitativa, por el contrario, exige al investigador que se coloque en la situación que mejor le permita recoger la información relevante para el concepto o teoría buscada. El muestreo se orienta a la selección de aquellas unidades y dimensiones que le garanticen mejor

- la cantidad (saturación) y
- la calidad (riqueza) de la información.

Todo muestreo implica fundamentalmente la decisión de *qué grupo de unidades* (objetos, situaciones, textos, individuos) y *qué grupo de dimensiones* (aspectos, situaciones, procesos) uno quiere estudiar. Una operación que es común a ambos tipos de investigación, la cuantitativa y la cualitativa. A partir de aquí surgen las diferencias.

Diferencias entre los tipos de muestreo

El Muestreo Cuantitativo Probabilístico muestrea primordialmente unidades (objetos, textos, individuos) entendiendo que, si la muestra de éstos es representativa, dispone del modo de poder llegar al conocimiento del universo de las dimensiones.

El Muestreo Intencional (opinático y teórico) no obedece a una reglas fijas, ni específica de antemano el número de unidades a seleccionar. Acepta, en principio, que este número deberá ser alterado a lo largo de la investigación de manera que:

- puedan seleccionarse unidades de muestreo no previstas inicialmente para mejorar la calidad y riqueza de la información, y
- pueda interrumpirse la selección de más unidades cuando se entienda que se ha llegado a un punto de saturación por la cantidad de información recogida. Esta saturación teórica se alcanza cuando el investigador (que recoge al mismo tiempo que analiza la información) entiende que los nuevos datos comienzan a ser repetitivos y dejan de aportar información novedosa.

Normalmente, el número de unidades seleccionadas es inferior en el muestreo cualitativo que en el cuantitativo porque este muestreo da más importancia a la diversidad de las dimensiones (constructs) que al número de las unidades. Mientras que el muestreo probabilístico va orientado a la reproducción representativa del universo de unidades, el muestreo teórico está orientado primeramente a la generación de una teoría o comprensión de significado.

Por eso mismo el investigador, en la elección de las unidades de información (personas, casos, situaciones,...) sigue los criterios opináticos descritos por Janice Morse²⁴.

La lógica y la eficacia que mueven la selección intencional de informantes es que la muestra debe ser rica en información. Razón por la cual se lleva a cabo:

- Primero una muestreo de *casos desviantes o extremos* que ejemplifican las características de mayor interés.
- A continuación, un muestreo de *Intensidad* que enfatiza menos los extremos y selecciona expertos experienciales que son autoridades en un tema concreto.
- Sigue el muestreo de *la variedad máxima* por el que se seleccionan deliberadamente casos dispersos en los que se observan las communalidades existentes.

— Se insiste en el muestreo de casos críticos seleccionando los ejemplos más significativos para la identificación de incidentes críticos que pueden ayudar a la comprensión de otros casos o situaciones.

— Se completa con el muestreo de casos confirmadores y desconfirmadores (*negativos*).

El investigador selecciona casos adicionales o interrumpe su selección, en función de la capacidad potencial de enriquecer o profundizar su teoría. Por eso mismo el número de casos a seleccionar resulta secundario. Cuanta más variedad de aspectos encuentra el investigador más amplía su número de unidades a seleccionar. El investigador, sin embargo, debe estar alerta frente a toda teorización prematura, elaborada apresuradamente a base de unos pocos casos seleccionados.

c) Codificación del Lenguaje

Toda observación realizada por un investigador, si ha de ser conservada y utilizada en el comercio cultural, es decir, si no se la quiere dejar perder o mantenerla en el estado de enigma, debe ser traducida a símbolos de modo que pueda ser conservada, participada e intercambiada. Para que dos investigadores puedan entenderse a través del espacio y del tiempo, necesitan hablar un lenguaje común y significar la misma cosa cuando describen, interpretan o valoran. Existen dos maneras fundamentales de traducir a símbolos comunes, conservables y participables, las experiencias individuales de los hombres, el concepto y el número, la definición y la medida, la clasificación y la distancia, es decir, símbolos de cualidad y símbolos de cantidad. La misma denominación de técnicas cualitativas frente a cuantitativas pone de manifiesto la preferencia que unas y otras conceden al lenguaje codificado en conceptos frente a la codificación en números. Consecuencia de esta inclinación por las palabras frente a los números es que las técnicas cualitativas primen las descripciones y las viñetas literarias sobre las tablas y los tests estadísticos.

Sea que use el símbolo número o el símbolo concepto, lo cierto es que el investigador necesita un lenguaje estrictamente operativo, aislado de ambigüedades, que sirva para describir los fenómenos con la máxima precisión. La comprensión (o riqueza de contenido), lo mismo que la precisión, no tiene por qué ser inferior en la descripción que en la tabla estadística, pero la facilidad para dotar a una y otra de ambas cualidades tampoco es mayor en un caso que en el otro. No todas las experiencias sociales, ni todos los fenómenos, ni todos los análisis de una situación pueden ser traducidos indistintamente a números y conceptos, y, aun-

que en no pocas ocasiones se puede recurrir a ambos tipos de codificación a la vez, no hay duda de que cuanto más tienda un estudio a la propiedad interpretativa frente a la estandarización generalizadora, tanto más se tenderá a codificar los fenómenos sociales en clave de palabras, descripciones, viñetas y narraciones en lugar de números, tablas, algoritmos y parámetros.

Ahora bien, de la misma manera que resultaría inadmisibles un estudio cuantitativo opuesto por principio a todo tipo de descripción o narración cualitativas, carece de sentido rechazar de plano el recurso a números, series o parámetros complementarios en los análisis cualitativos. La mejor manera de organizar y poder tratar en el futuro el enorme volumen de información que se almacena en una investigación cualitativa (al observar, al entrevistar en profundidad,...) consiste en codificarla adecuadamente, reduciéndola a categorías. Los principios que deben guiar esta codificación pueden sistematizarse del siguiente modo:

Principios que deben guiar la codificación

- a) El mejor sistema de códigos es el que mejor ayuda a la interpretación final de los datos.
- b) Se pueden utilizar números, pero conviene no perder nunca la riqueza de los datos para su futuro análisis.
- c) Los códigos pueden hacerse y rehacerse continuamente. Nunca deben ser tomados como algo definitivo.
- d) Los códigos pueden ser utilizados para nuevas entrevistas, observaciones y cualquier otro modo de recoger información.
- e) Existen múltiples modos de categorizar los datos para poder resumirlos y analizarlos, razón por la cual inicialmente hay que aceptar varios modos de hacerlo.
- f) Un modo útil de codificar es el de categorizar por dominios.

Todo análisis comprende dos operaciones, a) el descubrimiento y captación de las características o elementos de un fenómeno, o sea, su contenido y b) la aplicación de una serie de reglas para identificar, tratar y transmitir estas características, o sea, la codificación. El análisis cualitativo prefiere codificar con categorías más que con números. Por eso conviene no olvidar los tipos principales de categorías existentes²⁵. Las categorías pueden ser de tres clases principales:

²⁵ Bergh, B.L., *Ob. cit.*, p. 116.

Clases de categorías

- *Comunes*: Son las utilizadas en la jerga de la convivencia común por la generalidad de las personas, por ejemplo, la edad, el sexo, el nivel de educación, el estrato socioeconómico, el lugar de origen, y tantas otras.
- *Especiales*: Son las utilizadas como jerga propia por los determinados grupos sociales en sus respectivos campos propios. Los médicos utilizan las suyas, lo mismo que los ingenieros, los economistas, los agricultores, etc.
- *Teóricas*: Son las que brotan del análisis sistemático de los datos de forma que responden a la vez que ayudan a elaborar marcos teóricos.

Un auténtico proceso de investigación debe recurrir a los tres tipos de codificación, pero atribuirá más importancia a uno u otro en función del tema y de la fase de análisis en la que se encuentre. Dado que las categorías teóricas no son fácilmente visibles y requieren un proceso específico de búsqueda y de tratamiento, es preciso que el investigador se proponga su búsqueda y sistematización. Estas búsqueda y tratamiento pueden ser determinados de forma inductiva, deductiva o mediante una combinación de ambas²⁶.

— Una manera de codificar *inductivamente* es la de «zambullirse» («immersing») en un documento o situación para identificar los temas o dimensiones que parezcan más relevantes²⁷.

— En la forma *deductiva*, el investigador recurre a una teoría e intenta aplicar sus elementos centrales, dimensiones, variables, categorías,...

— Con frecuencia, sin embargo, pueden efectuarse las *dos estrategias* alternativamente sin mucha dificultad.

La manera más natural, tratándose de una investigación cualitativa, es la inductiva como estrategia de apertura a posibles significados no previstos inicialmente por el propio investigador. Lo que no impide, sino todo lo contrario, que éste aplique todo su bagaje teórico y de experiencia previos. La codificación inductiva es la que Strauss²⁸ denomina «codificación abierta» en la que las pistas de análisis son múltiples y durante la cual, como este mismo autor sugiere, es conveniente «creérselo todo (lo que se ve y se oye) sin creerse nada». Para la elaboración de un código que permita ordenar,

²⁶ Bergh, B.L., *Ob. cit.*, pp. 111-132.

²⁷ Abrahamson, M., *Social Research Methods*, Prentice Hall, Englewood Cliffs, New York, 1983, p. 286.

²⁸ Strauss, A., *Qualitative Analysis*, Cambridge University, Cambridge, 1987.

sistematizar, manejar y analizar la información a base de una codificación teórica, conviene tener presentes cuatro normas sugeridas por Strauss:

1. Preguntar a los datos las cuestiones pertinentes a lo que pretendemos averiguar.
2. Escrutinizar los datos una y otra vez a la búsqueda de claves de interpretación.
3. Interrumpir la codificación frecuentemente para formular una pequeña nota teórica que intente explicar la estructura que se va construyendo.
4. No aceptar de entrada como relevante ninguna de las variables tradicionales (edad, sexo, clase social,...) hasta que los mismos datos destaquen su verdadera importancia.

Esta estrategia de codificación inicial o codificación «abierta» no impone ninguna estructura restrictiva sobre los datos y permite un desarrollo sucesivo posterior, a base de divisiones y subdivisiones, de ir avanzando de lo más superficial a lo más profundo y de lo más amplio a lo más concreto. Sin imponerla como definitiva, esta codificación abierta inicial es inevitable para una primera sistematización y orientación de los datos.

d) *Control de Elementos Espurios*

Al igual que en los análisis cuantitativos, gran parte del empeño del investigador se orienta a garantizar la fiabilidad de sus instrumentos de medida (tests de fiabilidad, de consistencia interna,...) y a comprobar que sus relaciones y asociaciones estadísticas son auténticas y no ficticias (neutralización y control de variables, análisis de covarianza,...). Las técnicas cualitativas no pueden ser puestas en práctica sin que, en el momento del diseño de la investigación, sean previstas técnicas de veracidad, de autenticidad, de antiespejismo, de empatía, de jerarquización de sentido,... en una palabra, de control de calidad.

Etnógrafos, Antropólogos y, en general, todos los investigadores cualitativos advierten sobre la necesidad de:

- No confundir participante con informante.
- Distinguir el error objetivo del error subjetivo.
- Precaverse frente a los efectos reactivos del investigador.
- Controlar las percepciones selectivas del investigador.
- La conciencia de las limitaciones en la capacidad de observación.

Es decir, el investigador que utiliza técnicas cualitativas debe adoptar medidas, antes de iniciar el trabajo de la recogida de datos, sobre:

- a) El hecho de que no todo informante es igualmente testigo del significado de una situación, capaz de transmitirlo y veraz en su información.
- b) El hecho de que todo observador, por su misma condición de observador, altera la situación y obliga a reacciones peligrosas en los informantes potenciales.
- c) El hecho de que el «error objetivo» de un informante puede coincidir con una «verdad subjetiva» en el mismo, y que esta «verdad» tenga un sentido diferente (pero no por eso menos importante) que la otra.
- d) El hecho de que todo investigador está contaminado de prejuicios que mediatizan (cuando no distorsionan) su visión, y que estos prejuicios pueden operar de forma diferente en una u otra situación.
- e) El hecho de que la capacidad de observación del investigador, aún siendo correcta, es limitada y debe ser completada y contrastada con «otras» observaciones²⁹.

Se puede admitir, en principio, como lo hace Lofland, que la metodología cualitativa, al primar la comprensión directa del mundo social, afronta menos problemas de validez que la metodología cuantitativa, sin embargo, hay que reconocer que, al margen de la interpretación subjetiva, toda información cualitativa debe afrontar el problema de su verdad objetiva y de si constituye una descripción acertada de un hecho, actitud o creencia de la vida real. La discusión sobre lo que «de verdad» ha sucedido en cada suceso de la vida diaria testimonia esta duda profunda sobre la validez de los métodos cualitativos. El investigador, insiste Lofland, afronta dos cuestiones punzantes relacionadas con la fiabilidad de su investigación: a) ¿He oído bien lo que me han dicho, he visto bien lo que ha ocurrido? y b) Lo que me cuentan otros ¿es cierto y verdadero? A este propósito pueden utilizarse una serie de tests parciales de garantía de calidad, tales como:

Test de garantía de calidad

- *Inmediatez de la Información*: ¿El relato está basado en percepción directa o procede de información de segunda mano?, ¿Sugiere esto alguna preocupación especial?
- *Situación Espacial del Informante*: Aunque sea de primera mano, la información puede estar sesgada por la defectuosa accesibilidad del informante.

²⁹ Lofland, J. & Lofland, L.H., *Analyzing Social Settings*, Wadsworth, Belmont, California, 1984, pp. 50-53.

— *Situación Social del Informante*: Sessadora de su capacidad de juicio, propensión a falsificar, distorsionar o limitar la información.

— *Error y Sesgo en Provecho Propio*: Grado en el que los propios valores e intereses pueden viciar el relato del informante.

— *Errores Previos Manifiestos del Informante*: De acuerdo a la experiencia propia, ¿hasta qué punto mis observaciones o las del informante son de fiar? El o yo ¿hemos cometido en el pasado algún error notable en la apreciación de los datos?

— *Consistencia Interna del Reportaje*: ¿Existen contradicciones internas en cuanto al desarrollo espacial temporal, o en la participación de unos u otros protagonistas?

— *Consistencia Externa*: Acuerdo o desacuerdo entre diferentes informantes. ¿Existen suficientes informantes neutrales para poder fiarse de ellos?. Si hay desacuerdo, ¿se ha establecido algún sistema de cotejo?³⁰

e) *Comprobación*

El diseño previo, en definitiva, comprende que, antes de iniciar la recogida de datos:

- a) Se cuente con que se ha localizado, al menos tentativamente, el núcleo neurálgico y central del fenómeno que se quiere estudiar.
- b) Se disponga de un conocimiento teórico (bibliográfico o personal) de situaciones o experiencias similares, se cuente con explicaciones teóricas y suposiciones tentativas que sirvan de orientación, no de restricción a la búsqueda de datos.
- c) Se haya formulado una selección condicionada de focos temáticos, informantes y situaciones por su valor estratégico para conferir información.
- d) Se hayan adoptado «medidas de precaución» para garantizar la calidad de la información recogida.

El *Diseño* es un elemento tan fundamental como imprescindible, y previo al desarrollo de la investigación. En este diseño, como hemos señalado, se incluye el *Esquema Teórico* que se piensa seguir, el *Tipo de Muestra* que se piensa seleccionar, el *Sistema de Códigos* que se piensa utilizar, el *Control de Calidad* que se piensa imponer y la *Comprobación o Chequeo final* previo antes de lanzarse a la aventura real de la investigación propiamente dicha.

³⁰ Lofland, J. & Lofland, L.H., *Ob. cit.*, p. 51.

3. *Recogida de datos*

Tres técnicas de recogida de datos destacan sobre todas las demás en los estudios cualitativos: la Observación, la Entrevista en profundidad y la Lectura de textos. Las tres, a su vez, se corresponden con las técnicas más comunes de la recogida de datos de las técnicas cuantitativas: el Experimento, el Sondeo o encuesta y el Análisis de contenido. Estas seis técnicas acaparan la casi totalidad de los métodos de recogida de datos. Si se observa con detención la aparente distinción entre Observación-Entrevista por un lado, y Experimento-Sondeo por otro, queda patente que ésta proviene del grado de control que se aplica a unas y otras.

El experimento y el sondeo se apoyan en un control sistemático y calculado, «real» en el primero y «estadístico» en el segundo de los condicionamientos y situaciones que hacen única a la situación, de forma que, mediante ese control, se pueda estudiar un fenómeno cualquiera en estado puro y su conocimiento pueda «generalizarse» a todos los demás fenómenos, asimismo purificados, mediante la técnica de «en igualdad de condiciones». Las respuestas del sondeo están especificadas de antemano, mediante el sistema de preguntas «cerradas», al igual que se controlan las condiciones del experimento mediante la «neutralización» de los influjos extraños en el laboratorio. La observación y la entrevista en profundidad huyen de todo control que desconstruya la situación o limite la espontaneidad de las respuestas. El fenómeno concreto, con todos sus condicionamientos particulares, con su peculiaridad circunscrita a la situación específica y no generalizable, es el objeto nuclear del estudio.

Por esta misma razón el principio guía del procedimiento en la recogida de datos cualitativos es el de la inspección de primera mano que obliga al investigador a buscar la mayor proximidad a la situación, a la involución analítica de su persona con el fenómeno de estudio, a buscar el foco descriptivo y a estudiar la conducta rutinaria de cada día sin interferencias ni aislamientos artificiales. Los datos cualitativos son recogidos en aquellas situaciones en las que el observador dispone de una accesibilidad fácil para su adquisición, sin tener que recurrir a «crear» o «fingir» situaciones inexistentes en la realidad, y sin tener que recurrir a intermediarios. Como anota Geertz a propósito de la interpretación antropológica, si ésta «es real» una lectura de lo que ocurre, divorciarla de lo que ocurre —de lo que en determinado momento o lugar dicen determinadas personas, de lo que éstas hacen, de lo que se les hace a ellas, es decir, de todo el vasto negocio del mundo— es divorciarla de sus aplicaciones y hacerla vacua³¹. Es por

³¹ Geertz, C., *La Interpretación de las Culturas*, Gedisa, México, 1988, p. 30.

este motivo por lo que, con frecuencia, se ha denominado investigación naturalista a la efectuada con metodología cualitativa.

La recogida de datos, en ésta, se orienta hacia aquellos de mayor riqueza de contenido de significado, es decir, los datos estratégicos de cada situación. Lo cual, muchas veces, conlleva unos procedimientos previos de negociación con los dueños sociales de los datos (los «porteros» que permiten o impiden la entrada a una situación, por ejemplo, a una organización). El acceso a los datos directos, para saber lo que ocurre realmente en una situación concreta, es una condición que, no por ser necesaria e insustituible para el investigador, hay que darla por fácil o cómoda. Gumnesson no tiene empacho en señalarla como el problema número uno del investigador³². Por otra parte, y supuesto que se ha logrado el acceso operativo a los datos, la tendencia de las técnicas cualitativas a profundizar en el sentido de las situaciones y el significado que los individuos les atribuyen, conduce con frecuencia a los investigadores a un tipo de recogida de datos que persigue más la «proyección» que la simple «contemplación» en las observaciones y al lenguaje «analógico» más que al «conceptual» en la realización de las entrevistas.

Esto da lugar a seis técnicas principales de recogida de datos, en función de que, tanto en la observación como en la entrevista o en la lectura, aquélla se efectúe de manera directa o soterrada. Tanto la observación como la entrevista soterradas participan de la persuasión, tan generalizada en el ámbito siccanalítico, de que el mundo de la subconsciencia es tan rico, al menos, como el de la consciencia, y de que quedaría sin comprensión adecuada el significado social que los individuos atribuyen a las situaciones sociales, si no indagáramos en su subconsciencia, con técnicas proyectivas, con lenguajes analógicos o con «rupturas» del sentido común. A la observación y la entrevista se añade una tercera técnica de recogida de datos, la lectura de textos, entendiéndose por tales, todos los documentos que contienen significado (una carta, un periódico, una autobiografía, una estatua, un edificio, las pinturas de una cueva prehistórica, las tumbas faraónicas...).

A todos estos «textos», en realidad, se les puede «entrevistar» mediante preguntas implícitas y se les puede «observar» con la misma intensidad y emoción con la que se observa un rito nupcial, una pelea callejera, una manifestación popular. En todo caso, la captación del significado de un escrito, lo mismo que el de la observación de una situación o el de una entrevista a un sujeto cualquiera, pueden efectuarse mediante la lectura directa o a través de una lectura soterrada en la que el

documento, la observación y la entrevista analizadas son vistas como un espejo, en el primer caso, o como un palimpsesto cuya escritura se ha llevado a cabo en diferentes estratos o niveles, en el segundo.

Modos de recogida de información

	Observación	Entrevista	Lectura
Directa	Contemplación	Conceptos	Comprensión
Soterrada	Proyección	Analogías	Palimpsesto

En una investigación cualitativa puede recogerse la información utilizando de manera exclusiva cualquiera de los seis instrumentos señalados, sin embargo, en la práctica con frecuencia se utilizarán varios, cuando no todos ellos de forma alternativa y complementaria y, en todo caso, el uso simultáneo de diversos instrumentos no impedirá el que uno de ellos sea el utilizado con preeminencia sobre todos los demás.

La Contemplación es aquel modo de recoger información en el que el investigador observa directamente una situación, bien desde fuera como simple observador, bien desde dentro como actor integrante de la misma. Esta contemplación es la que los etnógrafos y antropólogos han desarrollado tradicionalmente bajo el nombre de *observación* participante o no.

La Proyección es aquel modo de recoger información en la que el investigador observa las explicaciones que los actores de una situación dan de su propio comportamiento, entendiéndose que éstos, en lugar de seguir normas y valores objetivos que el investigador puede conocer de antemano, producen la realidad (su conducta) «desde dentro», a base de interpretar el medio ambiente social en el que se mueven y, por esto mismo, dando lugar a un nuevo entorno. El sentido que los sujetos dan a sus acciones depende del contexto (Indexicado) y, al mismo tiempo, es autorreflexivo sin que dependa de un entorno objetivo sino de un entorno interpretado por los propios autores. Las refle-

³² Gumnesson, E., *Ob. cit.*, cap. 2.

xiones de los sujetos son simultáneas con las explicaciones mundanas que ellos mismos aportan al hecho y que constituyen su verdadero sentido, no la definición objetiva que el observador investigador, siguiendo patrones objetivos, puede definir o interpretar. Este modo de recoger la información es el conocido como *etnometodología* y consiste en observar los *etnométodos* de los propios actores, no los hechos neutrales del entorno.

La Conversación conceptual es aquel método de recoger información en el que se utiliza una conversación sistemática en la que el investigador, utilizando la técnica mayéutica, ayuda y colabora con el actor a que éste reproduzca la realidad social tal como ha sido producida. La conversación es un parto asistido a través del cual el autor da a luz una reproducción vicaria de la realidad pasada. Es la técnica reconocida universalmente como *Entrevista en profundidad*.

El Intercambio Metafórico es la técnica de recoger información a base de utilizar las funciones ilustrativas, heurísticas y constitutivas de significado que se atribuyen a una realidad social cuando se efecta un «transfert» de significado de un ámbito a otro. Como cuando, por ejemplo, el intercambio social de la vida cotidiana es entendido, interpretado y explicado en términos de biología, de economía, de política o del comportamiento mecánico. Es utilizada cuando el investigador o el actor (o ambos a la vez) desean enriquecer el poder transmisor del concepto, dando más fuerza, ampliando sus perspectivas o, simplemente, alterando sus significados originales³³. Es *el análisis metafórico*.

La Comprensión es aquel modo de recoger información en el que la realidad social es entendida como un texto contextualizado en el que puede descubrirse un sistema gramatical, un soporte léxico y un conjunto de significados. La lectura equivale a un *análisis sistemático del contenido de un texto que es visto como un espejo o lago transparente en el que puede verse a través de su soporte literario cuanto en él se contiene en una forma precodificada que es preciso comprender*.

El Palimpsesto es el modo de recoger información el que el texto es visto como una redacción estratificada en la que los contenidos y sus significados respectivos no tienen por qué coincidir y deben ser leídos e interpretados separadamente. Cuando un investigador lee un texto de un espía es consciente de que el texto tiene dos significados, empieza por estratificar su lectura y dividirla en dos sistemas de codificación y de interpretación independientes. El Palimpsesto es un *análisis de contenido proyectado* fuera del propio texto.

³³ Maassen, S. (ed.), *Biology as Society, Society as Biology: Metaphors*, Kluwer, Dordrecht, 1994.

4. Análisis de datos

Diferencia no menor que en la recogida de datos existe en el análisis de los mismos. Las diferencias son, aún si cabe, mayores en el análisis que en la recolección de datos. Los métodos cuantitativos analizan los datos fundamentalmente mediante la constatación de frecuencias (parámetros) y de coincidencias (asociaciones). El uso de algoritmos tales como medias, desviaciones, ratios, coeficientes... por un lado, y de tests de asociación, de correlación, de regresión, de diferencia significativa,... por otro, es la práctica estándar en todo estudio cuantitativo. Los métodos cualitativos, por su parte, analizan los datos mediante narraciones, viñetas y relatos cuyo ideal es la denominada por Gilbert Ryle «Descripción densa»³⁴, o sea, la interpretación de las interpretaciones de los sujetos que toman parte en una acción social.

La observación, la entrevista y la lectura (actualmente, la cámara de vídeo o el magnetófono) son instrumentos para poder llevar a cabo, tras haber recodificado la información con su ayuda, con éxito y acierto la interpretación de las interpretaciones, o la explicación de las explicaciones. El análisis de los datos, en los estudios cualitativos, consiste, por tanto, en desentrañar las estructuras de significación y en determinar su campo social y su alcance. Analizar los datos es como tratar de leer (en el sentido de «interpretar un texto») un manuscrito extranjero, borroso, plagado de elipsis, de incoherencias, de sospechosas enmiendas y de comentarios tendenciosos y, además, escrito no en las grafías convencionales de representación sonora, sino en ejemplos volátiles de conducta moderada. El análisis de los datos se lleva a cabo básicamente a través de una descripción densa cuyos rasgos característicos son:

- que es *interpretativa*,
- que lo que interpreta es el *flujo del discurso social* y
- que esa interpretación consiste en tratar de *rescatar lo dicho en ese discurso de sus ocasiones perecederas* y fijarlo en *términos susceptibles de consulta*.

Se han ido proponiendo sucesivamente diversos esquemas analíticos como herramientas de análisis, partiendo siempre del postulado básico de que la investigación cualitativa, por definición, no se somete a ningún esquema rígido de procedimientos y normas de comprensión de la realidad social. Los diferentes autores han ido presentando métodos de análisis al mismo tiempo que llevaban a cabo sus estudios concretos. De este

³⁴ Ryle, G., «Thinking of Thoughts», en *University of Saskatchewan Lectures*, n.º 18, University of Saskatchewan, Regina, 1968.

modo podemos recordar el método del «Tipo Ideal» de Max Weber, el de la «definición de la Situación» que aplicaron Thomas y Sznaiecki, el del «Análisis Matricial» que proponen Huberman y Miles, el «Método Delphi» ideado en la Rand Corporation, el de la «Biografía Asistida» elaborado por R. Harré y tantos otros. Lo que atañe al investigador concreto es la planificación del método de análisis que piensa utilizar en función de los datos de que dispone, del modo de recoger información al que puede recurrir y, en general, del diseño general de su trabajo. Tipo del análisis cualitativo es el proceso de retroalimentación existente entre el método de recogida de información y el método de su análisis. Ambos se complementan, se condicionan mutuamente y se aplican simultáneamente.

5. La Validez

La cruz de todo estudio de investigación, tanto cuantitativa como cualitativa, es la de garantizar su validez. Jesús Ibáñez, apoyándose en las conocidas tesis de Heisenberg para las pruebas empíricas y de Godel para las teóricas, afirma rotundamente la imposibilidad de lograr esta garantía: «ni la vía inductiva-empírica ni la vía deductiva-teórica ni ninguna conjugación o articulación entre ambas, permiten alcanzar la verdad»³⁵ independientemente del modo como se hayan conseguido los datos informativos. Las técnicas cuantitativas suelen ser sometidas a cuatro tipos clásicos de validez: ostensiva, predictiva, de contenido y de construcción del conjunto. Las técnicas cualitativas no difieren mucho, en este sentido, de las cuantitativas. Tanto la validez ostensiva (Face) como la de contenido enfrentan los mismos problemas y dificultades en una y otra clase de técnicas, el más básico de los cuales es encontrar algún tipo de criterio con el cual contrastar su coincidencia con el hallazgo obtenido en la investigación.

Una de las pretensiones básicas de las técnicas cualitativas es la de su poder para captar una mayor riqueza de contenido que las cuantitativas, pero, al hacerlo, se confunde la validez de la metodología cualitativa en general con la de un caso concreto en particular. Aceptar la validez de la metodología cualitativa, en principio, no permite asegurar que un estudio cualquiera particular sea válido. Los criterios para esta validez específica no existen. Ante esta dificultad Geertz asegura que la antropología interpretativa como ciencia, es «una ciencia cuyo progreso se caracteriza

menos por un perfeccionamiento del consenso, que por el refinamiento del debate»³⁶. Esta validez, que Geertz atribuye a la antropología interpretativa es extensible a toda investigación científica de carácter cualitativo, pero hay que reconocer que no se trata de una validez de contenido, sino una validez de construcción del conjunto.

El grado de validez equivale al grado de «refinamiento del debate» o «nivel de coherencia» al que se refieren, tanto de Weber como A. Schutz, al explicar el método de construcción de sus tipos ideales. A su vez, la determinación del grado de coherencia no se puede determinar a priori ni utilizando otros criterios que no sean el «contraste» con otros ejemplos o la «contrastación» con otros expertos, es decir, refinando el debate sobre la coherencia misma. Las técnicas cuantitativas suelen utilizar recursos como el análisis factorial para garantizar la validez de construcción. Esta función de contrastación la realizan los investigadores cualitativos contrastando sus esquemas de interpretación con los de otros investigadores. La mayor diferencia, sin embargo, entre ambas técnicas estriba en la llamada validez predictiva universalmente aceptada y aplicada en los estudios cuantitativos, pero que, en principio, no tiene aplicación directa para los cualitativos, por cuanto el objetivo que éstos pretenden no es tanto predecir ni universalizar extendiendo hacia el futuro o hacia otros casos lo averiguado para una situación presente y concreta, sino diagnosticar y profundizar cada vez más íntegramente un caso concreto.

No es que la interpretación cualitativa no sea expresable en términos cuya validez pueda ser contrastada por otros investigadores de forma que haya de crear con fé ciega que lo que un investigador cualitativo afirma deba aceptarse o rechazarse por un acto de confianza o de recelo, sino que, al menos, por ahora, carecemos de criterios definitivos para aplicarlos. El criterio predictivo vale y puede aplicarse en los estudios cuantitativos pero no tiene sentido en los cualitativos³⁷. Precisamente porque estos estudios deben permanecer inseparables a lo concreto, real y específico, su dificultad para liberarse, abstrayendo hacia lo universal, es más difícil. Mas que partir de teoremas demostrados anteriormente, el método consiste en profundizar cada vez más «apoyándose» en los descubrimientos o hallazgos anteriores.

Se pretende, sobre todo, generar interpretaciones conceptuales de hechos que ya están a mano, no proyectar resultados de posibles manipulaciones de estos datos. El trabajo cualitativo consiste en inscribir (descripción

³⁶ Geertz, C., 1988, *Ob. cit.*, p. 39.

³⁷ Esta afirmación necesita ser matizada. Nuestra teoría del «síndrome Werther», aplicada al caso de Herria, predecía la desaparición de este fenómeno en un futuro inmediato. La desaparición que de facto tuvo lugar comprobó la verdad de la teoría garantizándole así su validez predictiva.

densa) y especificar (diagnóstico de la situación), es decir, establecer el significado que determinados actos sociales tienen para sus actores, y enunciar lo que este hallazgo muestra de su sociedad y, en general, de toda sociedad. No obstante, y dada la importancia que este tema encierra para la aceptación o rechazo científico de las técnicas cualitativas, insistiremos algo más en lo relativo a la validez y la relevancia de esta metodología.

Validez y Relevancia

Dos sombras aletean continuamente sobre el uso de las técnicas cualitativas, la primera se refiere a la validez científica de tales métodos, y la segunda, a la capacidad de sobrepasar el ámbito de lo meramente coyuntural, lo anecdótico y lo idiógráfico. El trabajo seminal de David Brinberg y Joseph McGrath sobre las «diferentes» formas de validez aplicables a un proceso de investigación³⁸, por un lado, y las graves reservas que Egon Guba, Yvonna Lincoln, Thomas Skrtic y colaboradores³⁹ presentan a que ambos procedimientos, el cuantitativo y el cualitativo, se vean sometidos a «idénticos» criterios de validez, hacen sumamente difícil, si no imposible, calibrar el grado de validez de una investigación concreta, así como la relevancia de esta metodología para el desarrollo de la teoría en cualquiera de las ciencias sociales. Los diferentes términos utilizados para describir el contenido del concepto de validez, aplicado a un proceso de investigación, refleja algo más que un divertimento semántico, y revela la pluridimensionalidad inherente al concepto de validez. Los términos frecuentemente utilizados de validez de constructo, predictiva, de contenido, discriminante, face, convergente, interna, externa,... a los cuales se añaden los relacionados con ellos, de fiabilidad, consistencia y generalizabilidad, son todos miembros de una gran familia de aspectos contenidos bajo el amplio techo de «requisitos» parciales, que reclama cualquier acto de investigación científica.

La metodología cualitativa carecería de sentido si sus reclamaciones de excelencia sobre la cuantitativa no viniesen acompañadas de criterios que la garanticen. Y, por el mismo motivo, carece de sentido que un investigador concreto presuma de haber captado el significado de un evento, proceso, situación o fenómeno social si su descubrimiento no va acompañado con criterios de excelencia y de rigor metodológico. Por este motivo, el investigador debe contar con un aval de garantía que sostenga

³⁸ Brinberg, D. & McGrath, J.E., «Forms of Validity in Research» en *New Directions for Methodology of Social and Behavioral Science*, Sage, Beverly Hills, 1980.

³⁹ Lincoln, Y.S. et al., *Organizational Theory and Inquiry*, Sage, Beverly Hills, 1985.

sus afirmaciones y las apoye frente al escepticismo ajeno. Ahora bien, estas medidas de excelencia y de rigor metodológico deben estar *pensadas de antemano*, deben irse aplicando durante y a lo largo del desarrollo de la investigación y deben afrontar la prueba de su valor después de que la investigación haya concluido. Como tendremos ocasión de demostrar más adelante, estos criterios de rigor y excelencia no deben ser los mismos, ni siquiera equivalentes a los utilizados por el análisis cuantitativo. Y, en este sentido, hay que recordar que, lo mismo que en el caso del muestreo, se han pretendido aplicar al análisis cualitativo los mismos criterios de excelencia que al cuantitativo, cosa a todas luces errónea y equivocada. Lo cual nos conduce al tema de la validez de la metodología cualitativa.

Capítulo 3

Control de calidad

La investigación cualitativa no dispone todavía de un cuerpo teórico que garantice la validez de sus resultados. Los propios investigadores cualitativos son los críticos más radicales de esta metodología. Muchos de ellos suscitan la problemática de la objetividad, del riesgo ideológico, del sesgo y del etnocentrismo para poner en duda la posibilidad de construir una metodología científica de garantía que alcance los objetivos propuestos. Las posiciones varían desde quienes admiten sin reservas la posibilidad real de ofrecer una garantía total de calidad hasta quienes la niegan rotundamente y ello lo mismo respecto a la metodología cuantitativa que a la cualitativa.

Para A. Sidman, por ejemplo: «Se supone que la ciencia es un proceso lógico y ordenado, que no se encuentra sujeto a la arbitrariedad de los prejuicios y otras flaquezas humanas de quienes la practican. Si la ciencia ha de usar la importancia de los datos como criterio para aceptar o rechazar un experimento, es presumible que debe disponer de un conjunto imparcial de reglas y normas bajo las cuales el científico pueda operar al hacer sus evaluaciones. Sin embargo, la respuesta a si tales reglas existen en realidad es rotundamente no... Algunos científicos, o bien nunca se dan cuenta de que se hallan sobre arenas movedizas, o bien rechazan esta idea y pretenden que sus pies se hallan sobre tierra firme... Esta postura proporciona seguridad, pero lo hace a expensas de la objetividad, que es el primer requisito para que una ciencia sea eficaz»¹.

E. Gummesson² se hace eco de esta opinión que ve en la presunción de validez poco menos que una quimera científica cuando describe amargamente: Un profesor califica de confuso el reportaje que el Comité de

¹ Sidman, M., *Tácticas de Investigación Científica*, Fontanella, Barcelona, 1978, pp. 49-51.

² Gummesson, E., *Ob. cit.*

Promoción ha elaborado sobre su enseñanza. Mientras un miembro del comité califica una de sus obras principales de «no científica» otro la señala como «ciencia progresista». Siendo la calidad algo intangible y subjetivo lo que necesitamos es amigos influyentes. Es lo que ocurría a los poetas antiguos que tenían que agrandar al rey para poder comer y no ser decapitados». En su opinión: no existe un lista universal de criterios dado que su aplicación depende del punto de referencia facilitado por el paradigma personal de los jueces... Contrariamente a la creencia del público general y de la de muchos investigadores, los métodos científicos no conducen a un conocimiento claro, objetivo o indiscutible».

Existen dos modos de entender la calidad de un trabajo científico, afirma Gummeson:

- a) como el grado en el que se aceptan y cumplen las especificaciones establecidas en el diseño de investigación (en cuyo caso calidad equivale a «cumplir con tales normas»). Este modo supone que existen de antemano tales especificaciones con suficiente claridad y precisión para su posible aplicación. La ciencia ha intentado establecer algunos de estos criterios universales siguiendo la escuela positivista, pero su aplicación resulta poco menos que imposible como se demuestran en la «arrignorancia» y presunción con la que los científicos camuflan sus prejuicios y simpatías a la hora de emitir sus juicios de valor. No se puede aceptar como definición de calidad la adecuación a determinadas normas si tales normas no están meridianamente claras.
- b) como grado en el que se alcanzan los estándares de excelencia. El problema surge con la constatación de que no existe una lista universal de criterios estándar de excelencia dado que su aplicación viene condicionada por los paradigmas personales de los mismos jueces que deben establecerla. Lo que conlleva que se recurra al criterio de la satisfacción del cliente o usuario.

Por todo lo cual, concluye: «conseguir la aceptación de un trabajo científico es, en parte, un logro intelectual y, en parte, una habilidad para comunicar y maniobrar el trato con superiores, compañeros y con quienes ejercer el poder sobre la carrera del investigador».

Ambas dificultades, que Gummeson aplica a la metodología cuantitativa, resultan tanto o más graves aplicadas a la metodología cualitativa. Desde hace algunas décadas, tanto los postestructuralistas, como los postmodernistas han intentado defender la tesis de que no existe una ventana clara por donde poder entrar en la vida interna de los individuos. Todo lo que percibimos y aprendemos nos llega filtrado por las lentes del lenguaje, del género, de la clase social, de la etnicidad y de la cultura.

No existen observaciones objetivas sino observaciones socialmente colocadas en los mundos del observado y de su observador. Ni siquiera los propios protagonistas son capaces, con frecuencia, de explicar idóneamente sus actos y sus experiencias personales.

Esta postura escéptica dista mucho de ser la tónica general del pensamiento científico aplicado a la investigación cualitativa. Como sostienen David Altheide y John Johnson, «uno no tiene por qué aceptar ese solipismo simplemente porque la investigación y la razón indiquen que la objetividad absoluta sea inalcanzable cuando los humanos estudian la conductas y los significados de sus compañeros. Ni hay por qué aceptar la tesis que niega al investigador una autoridad sobre los demás»³. En línea con Atkinson mantienen que «carecemos de fundamentos epistemológicos y teóricos perfectos. Carecemos de métodos perfectos para la recogida de datos, carecemos de modos transparentes o perfectos de representación. Trabajamos con el conocimiento de nuestros recursos limitados. Pero no por ello tenemos que abandonar el intento de producir relatos del mundo disciplinados coherentes, metódicos y sensibles.»⁴

Aceptando este planteamiento básico de que el control de calidad puede y debe aplicarse a la investigación cualitativa, conviene precisar a) en qué consiste este control, b) cuáles son los criterios que deben guiarnos y c) cuáles las técnicas para ponerlo en práctica⁵.

La Validez desde el Positivismo

Han sido no pocos los autores que han intentado aplicar a la investigación cualitativa los mismos criterios que el positivismo venía aplicando a la cuantitativa, persuadidos de que no había ninguna razón especial que

³ Altheide D. L. & Johnson, J. M., «Criteria for Assessing Interpretive Validity in Qualitative Research» en Denzin, N.K. & Lincoln, Y.S., *Ob. cit.*, pp. 485-499.
⁴ Atkinson, P.A., *Understanding Ethnographic Texts*, Sage, Newbury Park, California, 1992, p. 51.

⁵ Antes de seguir adelante es preciso reconocer que existe toda una jerga terminológica en torno a las ideas de validez y la fiabilidad que, con frecuencia, conduce más a la confusión que a la claridad de ideas. Así, por ejemplo, es fácil encontrar expresiones tales como: Fiabilidad Temporal (Test-Retest), de Acuerdo entre Observadores, de Consistencia Interna, de Equivalencia (tests equivalentes), de Procedimientos de dos mitades, de Fórmulas de Kuder-Richardson a la Validez Práctica, Concurrente, Predictiva, de Construct, de Contenido, etc. (Baggaley, A., *Intermediate Correlational Methods*, Wiley, New York, 1964). Todas ellas se refieren a algún punto o aspecto del proceso investigador y, por consiguiente, insisten en alguna dimensión que debe ser tenida en cuenta. Muchas de ellas igualmente se deben a que los autores, al intentar tratar el tema de la calidad de los métodos cualitativos aplican a éstos los criterios de la metodología cuantitativa (Bringberg, D. & McGrath, J.E., *Ob. cit.*).

reclamara criterios específicos para la investigación cualitativa. La ciencia positiva ha establecido que una investigación, para que pueda ser ~~aceptada como completa~~ ~~debe satisfacer~~ ~~al menos~~ cinco criterios de excelencia. Estos criterios son: La Validez, la Fiabilidad, la Consistencia interna, la Parsimonia y la Precisión. Las tres constituyen la llamada trinidad del control de calidad.

Validez: El criterio de validez es el que se utiliza para responder a la pregunta ¿Hasta qué punto lo averiguado en esta investigación es verdadero? La validez de un instrumento de medida es tanto mayor cuanto mejor mida lo que se supone pretende medir. El criterio de validez es un criterio de aplicación tanto teórica como práctica. Este criterio es de vital importancia en toda investigación sea del tipo que sea. Si un estudio no halla lo que busca o dice medir algo que, en realidad, no mide, o predice, promete o afirma algo que no existe o es diferente a lo que él afirma, es un estudio inútil e inaceptable. La validez es un criterio innegociable en todo tipo de investigación.

Fiabilidad: El criterio de fiabilidad es el que se utiliza para responder a la pregunta ¿Hasta qué punto llego a los mismos resultados aplicando parecidos métodos o investigando con los mismos métodos en diversos momentos?. Un instrumento de medición es tanto más fiable cuanto sus resultados son más coincidentes uno con otro. La fiabilidad tiene una gran relevancia práctica. Uno no puede fiarse de un instrumento de medida que arroja resultados diferentes en diferentes ocasiones. La fiabilidad supone que un mismo resultado es obtenido siempre que se replica una investigación.

Consistencia Interna: El criterio de consistencia interna es el que se utiliza para garantizar que los resultados de una parte de la investigación concuerdan (lógica, secuencialmente,...) con los de otra parte de la misma. Una investigación que ofrezca resultados contradictorios o dispares entre sí no posee consistencia interna. Las inconsistencias son perdonables si la parte o aspecto que interesa más en una investigación puede darse por válido, aunque aparezcan otros elementos que ponen en duda su consistencia interna.

Precisión: La precisión o el calibre es el criterio que se utiliza para medir la actitud y el margen de error con la que una investigación afirma o niega alguna cosa. Decir que, en unas próximas elecciones, un partido político X va a ganar las elecciones con un margen de error del 20 por ciento, no es hablar con tanta precisión como si se afirmase que este partido va a ganar las elecciones con margen de error no superior al cinco por ciento. Mide con más precisión quien mide en milímetros que en metros y el que mide en centímetros que el que mide en kilómetros. La precisión es un valor altamente apreciado en las investigaciones de carácter básico, un ideal que debe perseguirse hasta el máximo posible.

Parsimonia: Es el criterio que se aplica para medir el grado de despilfarro de recursos que se da en una investigación. Si una conclusión científica se puede obtener con un estudio, la parsimonia exige que se haga uno sólo y no dos estudios. Si una conclusión puede garantizarse con cinco variables, la parsimonia exige que se utilicen cinco y no diez variables. Finalmente, si un estudio puede ser costeado con un millón de pesetas, la parsimonia exige que no se gasten cinco o más millones.

Toda investigación completada ha de ser sometida a algún tipo de evaluación que exprese, de una forma u otra, hasta qué punto ha logrado sus objetivos iniciales. Esta evaluación equivale a un control de calidad al que el investigador somete su propia producción. Calidad que no está garantizada hasta que no queda contrastado que la investigación cumple satisfactoriamente un conjunto de criterios de excelencia. Porque, en definitiva, una investigación es *válida* si «acierta», si «da en el clavo», si «descubre», si «mide correctamente», si «llega al fenómeno» al que quiere llegar, descubrir, medir, analizar o comprender. Su excelencia será tanto más notable cuanto más se aproxime a este objeto y cuanto mayor sea la *garantía* de haberlo conseguido *válido*. Se refiere a la exactitud con la que los datos representan lo que quieren representar. Este es el ideal de todo investigador serio, pero ¿cómo lograrlo? La respuesta no reside en el aprendizaje y la aplicación de unas cuantas reglas o técnicas aplicadas mecánicamente ni en la selección caprichosa de criterios puramente personales. Como acertadamente sugiere M. Sidman, el mejor modo de garantizar el valor de una investigación es la sensata aplicación de ambos criterios discretamente dosificados:

«Se supone que la ciencia es un proceso lógico y ordenado, que no se encuentra sujeto a la arbitrariedad de los prejuicios y otras flaquezas humanas de quienes la practican. Si la ciencia ha de usar la importancia de los datos como criterio para aceptar o rechazar un experimento, es presumible que debe disponer de un conjunto imparcial de reglas y normas bajo las cuales el científico pueda operar al hacer sus evaluaciones. Sin embargo, la respuesta a si tales reglas existen en realidad es rotundamente no.... Si el estudiante se ha introducido en la ciencia con la ilusión de encontrar un modo de actuar en el que un conjunto de normas fijo le garantice una seguridad y le salvaguarde de todo error, le conviene conocer la realidad cuanto antes mejor. Algunos científicos, o bien nunca se dan cuenta de que se hallan sobre arenas movedizas, o bien rechazan esta idea y pretenden que sus pies se hallan sobre tierra firme... Esta postura proporciona seguridad, pero lo hace a expensas de la objetividad, que es el primer requisito para que una ciencia sea eficaz.

La objetividad de la ciencia consiste, no tanto en un conjunto de normas de procedimiento, como en la naturaleza autocorrectiva del proceso científico... En los libros de texto que versan sobre método experimental raras veces se menciona la importancia del juicio sensato en la evaluación de la fiabilidad y generalidad de los datos experimentales. Sin embargo,

juega un papel primordial en dicha evaluación, y un cabal conocimiento de este hecho general resultará más valioso que cualquier técnica individual de valoración descrita en los capítulos siguientes.»⁶

Suelen reducirse, como hemos apuntado, a cinco los criterios de excelencia de un trabajo científico. Estos cinco criterios son considerados los de mayor relevancia y dejan al margen otros de orden secundario. Estas cinco condiciones están, en muchos aspectos, entrelazadas y una reclama a la otra. Así, si no hay validez no es posible la fiabilidad, y la fiabilidad carece de sentido si carece de precisión, al paso que ésta carece de sentido si surgen inconsistencias internas. Las dos últimas, la precisión y la parsimonia, son condiciones que dependen, en gran parte de la decisión del investigador. Así, *la precisión* depende de que el investigador utilice medidas más precisas y exactas, como cuando un artesano trabaja con una precisión de milímetros en lugar de una de centímetros. De igual modo, *la parsimonia* requiere un mayor esfuerzo para obtener la explicación de un fenómeno con dos indicadores en lugar de con seis. Si para explicar el por qué de una huelga, por ejemplo, un investigador debe utilizar seis motivos, éste trabaja con menos parsimonia que otro que acierta a explicarla con sólo dos. Lo que ocurre es que es más fácil explicar un fenómeno apelando a seis razones que acertar a destacar aquellas dos únicas que resultan críticas y trascendentes.

Las tres primeras, en cambio —fiabilidad, validez y consistencia— dependen más del rigor científico que de la decisión de invertir recursos, por eso están sometidas a una serie de reglas y de normas de comportamiento que es necesario seguir si se quiere garantizar la calidad de una investigación.

A fin de ordenar todas estas ideas daremos una visión general de los elementos en los que el investigador tiene que fijar su atención para conseguir aplicar un control de calidad a su investigación.

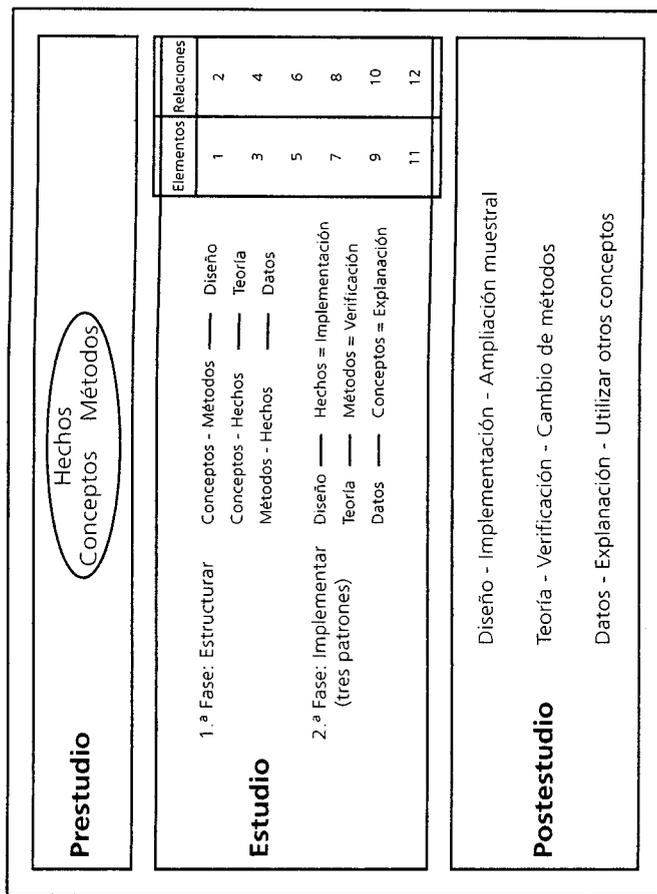
Esto obliga a una simplificación forzosa, si no se quiere caer en una interminable aglomeración de matices y de términos. Ello no puede impedir que se tenga una visión general de todo el proceso de investigación y que se recuerden los momentos críticos de toda investigación, para, a continuación, dar más importancia a aquellos puntos más centrales y decisivos. Es lo que vamos a hacer ahora, dar primero una visión general del proceso de investigación, viendo los aspectos más importantes que necesitarían ser sometidos a este control de calidad (fiabilidad, validez,...) y, segundo, presentar los modos más usuales y básicos de garantizar dicho control de calidad.

⁶ Sidman, M., *Ob. cit.*, p. 49-51.

Al hablar de control de calidad, suele éste quedar reducido, en los textos tradicionales, a dos grandes problemas, *el problema de la validez*, de la que se reconocen tres grandes tipos (la validez predictiva, la validez de contenido y la validez de Constructo) y *el de la fiabilidad* (que suele estudiarse mediante tests de Fiabilidad Temporal (Test-Retest), de Consistencia Interna, de Equivalencia (tests equivalentes), de Procedimientos de dos mitades, de Fórmulas de Kuder-Richardson de múltiple partición,...)

Brinberg y McGrath señalan acertadamente que esta simplificación debe ser superada y que deben tenerse presentes, al menos, *tres momentos* del proceso de investigación (los preliminares, los concomitantes y los consiguientes), y que las actividades, cuya calidad metodológica quiere contrastarse, a lo largo de estos momentos, deben ser examinadas en consideración a *elementos* (con sus relaciones mutuas), tales como la teoría, el diseño, el conjunto de datos, por un lado, y a *los ámbitos* conceptual, metodológico y substantivo, por otro⁷.

Proceso de investigación: visión general



⁷ Brinberg, D. & McGrath, J.E., *Ob. cit.*

En todo proceso de investigación cabe distinguir tres Momentos, el previo a la investigación, éste es, el Preestudio, el propiamente dicho Estudio y el que sigue a la investigación o Postestudio. Los tres requieren una atención específica y los tres pueden influir en que la investigación sea de calidad o deficiente.

Preestudio

Es el momento en el que se seleccionan los tres elementos centrales de una investigación, a saber: Los Hechos a estudiar, los Métodos con los que se van a estudiar y los Conceptos (Medidas) que se van a utilizar para describirlos. Estos tres elementos o ámbitos de la investigación implican:

- Hechos: decidir qué aspectos o fenómenos de la realidad se van a estudiar porque son reales e importantes.
- Métodos: decidir qué métodos o técnicas de observación y de análisis serán adoptados por su utilidad operativa.
- Conceptos: decidir qué conceptos son los más útiles y ricos para comprender los fenómenos.

Estas tres decisiones se efectúan aplicando unos Criterios o normas de excelencia y de calidad, es decir, de validez. Estos criterios no los establece el investigador. Normalmente están ya establecidos por el llamado mundo científico que establece los standards de qué es importante, lícito y correcto. Ello no impide que algunos investigadores extraordinarios violen estos standards y establezcan unos nuevos propios. Así por ejemplo, la teoría gestalt introdujo conceptos nuevos y arrumbó otros nuevos aplicados a la teoría del aprendizaje. Freud supuso un cambio en la investigación al decidir estudiar los fenómenos del subconsciente y el MMIT desplazó como instrumento a otros tests generalmente utilizados hasta entonces. No obstante, ésta no es la situación normal. Lo más frecuente es que un investigador se atenga a las normas del ámbito científico circundante y las aplique con fidelidad.

El Momento del preestudio, por consiguiente, exige la aplicación de un control de calidad que puede denominarse Validez de Valor porque establece lo que es real e importante en una investigación.

—Qué hechos son importantes y cuáles no lo son, cuáles merece la pena investigar y cuáles no, cuáles están sobradamente investigados y cuáles son aún una frontera desconocida para la ciencia.

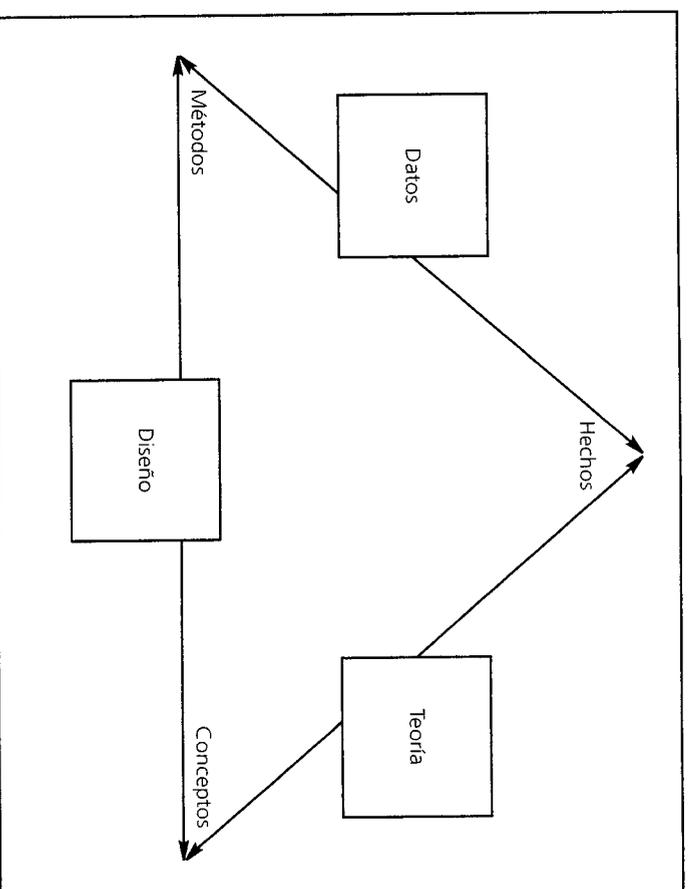
—Qué conceptos son correctos y cuáles no, cuáles son útiles y cuáles no lo son (un concepto válido, por ejemplo, es el concepto estadístico de «diferencia significativa»).

—Qué métodos son aceptados como válidos por la ciencia actual (la observación, la entrevista en profundidad, el survey,...) y cuáles no.

Sólo en muy contadas ocasiones un investigador puede permitirse re-crear estos paradigmas e intentar imponer otros nuevos, como cuando Freud introduce el subconsciente (Hecho), el Complejo de Edipo (Concepto) y el siccanálisis (Método) no reconocidos todavía por la ciencia. En una investigación normal el investigador deberá acomodarse a los patrones y paradigmas científicos de su comunidad científica.

Momento del Estudio

Una vez Aceptada la Calidad de los Conceptos, los Hechos y los Métodos, el investigador se pone manos a la obra. Es el momento en el que se desarrolla la investigación y comprende, a su vez, dos Fases bien diferenciadas:



Fase A: De Estructuración, en la que el investigador *combina dos de los tres elementos* mencionados. De ahí que el investigador pueda estructurar su investigación de tres formas diferentes según combine:

- a) Conceptos con Métodos, lo que constituye el Diseño de investigación en el cual se unen conceptos y técnicas que luego se aplicarán a los hechos reales. Esto no es un estudio, sino un simple diseño de estudio que sólo se podrá llamar tal, cuando el diseño se aplique a los hechos reales.
- b) Conceptos con Hechos, lo que constituye una Teoría, la cual consiste en intentar explicar unos hechos reales a base de conceptos y de relacionar éstos entre sí. Esto tampoco es un estudio propiamente dicho, porque prescinde de la metodología necesaria para comprobar la realidad. Los modelos, los constructs, las hipótesis son el resultado de una Teoría en la que se relacionan conceptos con hechos o conceptos entre sí y hechos entre sí.
- c) Métodos con Hechos, lo que constituye una Base de Datos, contiene los métodos para observar, analizar y relacionar los hechos (agregaciones, contrastes, correlaciones...). No constituye tampoco una verdadera investigación hasta que se le aplique un marco de conceptos o teorías explicativas.

Fase B: De Aplicación. Tras la primera de estructuración, el investigador pasa a *aplicar su Diseño, su Teoría o su Base de datos* (todos ellos obtenidos a base de combinar dos elementos) a un tercer elemento. Con ello tendremos:

- a) El Diseño aplicado a los Hechos reales constituye una Implementación o proceso de ejecución. (Tras construir una Escala se aplica a la realidad).
- b) La teoría utilizada con Método o técnica constituye una Verificación, con ello la explicación conceptual lógica que se daba de los datos queda comprobada (verificada) como Teoría. (Como cuando se aplica una teoría para explicar la abstención electoral, para lo que se recurre a un survey, unas escalas,...).
- c) La Base de Datos completada con unos Conceptos que las expliquen y les den sentido constituyendo una Explicación de la realidad.

Si el Diseño, la Teoría y la Base de Datos no constituyen ninguno de los tres un Estudio completo, sin embargo, la Implementación, la Verificación, Teoría, Datos), como los otros (Implementación, Verificación, Explicación) pueden y deben ser sometidos a un control de Calidad lo que

constituye un tipo genérico de validez que se denomina Validez de Correspondencia ya que es la que establece si existe una lógica correcta entre los elementos utilizados y si éstos están bien integrados entre sí.

PostEstudio

Es el momento en el que el investigador, ejecutado su trabajo, se pregunta sobre sí:

- su Diseño, aplicado a unos hechos concretos es válido y extensible para Otros Hechos
- su Teoría, verificada con unos métodos concretos, podría quedar igual o mejor verificada con Otros Métodos
- su Base de Datos, explicada con unos conceptos podría ser mejor comprendida e interpretada con Otros Conceptos.

Estas tres preguntas o dudas constituyen el campo de Validez de Robustez, es decir, de garantía de que el diseño, la teoría y los datos resisten el cotejo con otros hechos, métodos o conceptos. Esta validez de robustez, puede ser, por consiguiente, de tres clases: Ecológica, Metodológica y Explanatoria. Esta Validez, que se califica de Externa porque se refiere a la contribución que el estudio aporta (o puede aportar) a otros ámbitos de investigación, es triple como queda dicho porque son tres sus campos de aplicación:

Campos de aplicación de la Validez Externa

- La **Ecológica** garantiza que el hecho seleccionado representa bien el ámbito sustantivo de realidad que se quería conocer y no es necesario intentar otro (por ejemplo, la lucha de clases representa bien la estructura social o no, o tal caso concreto explica o no la lucha de clases).
- La **Metodológica** garantiza que el método es objetivo, es decir, que obtienen los mismos resultados que el método perfecto y no merece la pena cambiar de método.
- La **Explanatoria** garantiza que los conceptos utilizados no son superados en capacidad o riqueza explicativa.

Es patente, tras esta breve presentación, que hay *muchos* significados asociados al término validez. Aquí hemos destacado solamente tres, cada uno de ellos correspondiente a cada uno de los tres Momentos de la investigación:

1. El de validez como Valor *se aplica a la primera fase de pre-actividad*. Es más vulgar que técnico; cuando alguien pregunta: ¿Es válido su test? En realidad pregunta: ¿Su evidencia es real o química, ficticia?. Si uno explora *hechos* para aplicarlos a hechos, pregunta: ¿Son conceptos y hechos reales, verdaderos, importantes? Si uno explora *conceptos* para buscar definiciones y relaciones, pregunta: ¿valen para la investigación de verdad?
2. El de validez como Robustez *se aplica a la tercera fase de post-actividad*. Se refiere al grado en que (un concepto, método, dato) es extrapolable, generalizable a otros aún no investigados.
3. El de validez como Correspondencia *se aplica a la segunda fase, la investigación propiamente dicha*. Esta validez es mucho más compleja que las dos anteriores y necesita una explicación algo más detallada. Para ello distinguiémos en el Momento del Estudio propiamente dicho
 - Dos Fases (Estructuración y Aplicación)
 - Tres Patrones (Diseño, Teoría, Datos).
 - Dos Tipos de realidad (Elementos aislados y Relaciones entre ellos)

Esto implica que **la validez de Correspondencia puede aplicarse a doce aspectos diferentes** (2 Fases \times 2 Tipos \times 3 Patrones = 12), conforme a la tabla siguiente:

Tipos de Validez de Correspondencia			
		Fase A (Estructuración)	Fase B (Aplicación)
Patrones	Diseño	Elementos relación Validez de Instrumento Validez de Comparación	Validez de Uso del Instrumento Validez de Ejecución
	Teoría	Elemento relación Validez de Constructo Validez de Hipótesis	Validez Operacional (test) Validez Predictiva
	Datos	Elemento relación Fiabilidad V. Estadístico Descriptiva	Fiabilidad Inferencial V. Estadístico Inferencial

Validez de Correspondencia: es la que, como hemos dicho, corresponde al Momento del estudio propiamente dicho. Ahora bien:

—Este Momento consta de Dos Fases, la de Estructuración (en la que se puede hablar de una validez más bien Lógica) y una segunda Fase de Aplicación (en la que se puede hablar de una validez más bien, de Integración entre los dos elementos de la primera y su aplicación a un tercer elemento).

—Tanto la validez Lógica como la de Integración pueden aplicarse a cada uno de los tres Patrones (el Diseño, la Teoría, la Base de Datos).

—A su vez, puede aplicarse a calibrar la calidad de un elemento aislado o a la relación entre dos de ellos (Elementos, Relaciones).

Podemos hablar, por consiguiente, de Validez refiriéndonos a:

1. En la Primera Fase, que corresponde al empalme o estructuración de los tres elementos utilizables (Conceptos, Métodos, Hechos)
 - 1) V. de **Instrumento**: La correspondencia entre los conceptos y los métodos utilizados ¿Son éstos válidos?
 - 2) V. de **Comparación**: La correspondencia entre la unión de los métodos y las relaciones establecidas entre los conceptos (hipótesis).
 - 3) V. de **Constructo**: Es la correspondencia entre un concepto y los elementos utilizados para definirlo (p.ej. para definir la alienación hay que incluir todas sus dimensiones o no utilizar lenguaje de intervalo cuando el fenómeno es categórico nominal).
 - 4) V. de **Hipótesis**: La correspondencia entre el tipo de hipótesis pretendido y su formulación correcta (o, por defecto, ambigua, demasiado imprecisa, extensa....).
 - 5) V. de **Fiabilidad**: que consiste en el control de los métodos para obtener los datos (observación, control, media,...), por esto implica la Consistencia interna de los datos, la equivalencia, la estabilidad.
 - 6) V. **Estadístico Descriptiva**: La correspondencia entre lo que se pretende y el estadístico descriptivo utilizado (La Media o Mediana para obtener un valor medio en una población censal).
2. En la Segunda Fase, se controla la calidad de la aplicación de los dos elementos iniciales (del Diseño, de la Teoría y de la Base de Datos) al tercero restante, con lo que se lleva a efecto el estudio real.
 - 7) V. de **Uso del Instrumento**: Correspondencia entre el Diseño y el Instrumento elegido para aplicarlo.
 - 8) V. de **Ejecución del Instrumento**: Correspondencia entre el instrumento elegido y su utilización para el Patrón aplicado.

9) **V. Operacional (Test):** Medida en la que el constructo teórico preparado está operacionalizado para su utilización en la práctica.

10) **V. Predictiva:** Correspondencia entre lo que la Teoría propone y lo que se obtiene aplicada a los datos reales.

11) **V. Inferencial:** La correspondencia entre los datos y el conjunto de métodos y conceptos, dado su nivel de fiabilidad, de riqueza explicativa, etc.

12) **V. Estadístico Inferencial:** La correspondencia entre la base de datos muestrales y la de Universos de la que se han extraído, éste es, la validez de la aplicación de la estadística inferencial a esta base de datos.

De todos estos tipos de validez hay algunos que nos interesan especialmente y cuya aplicación es preciso conocer. Vayamos por pasos:

Validez Preestudio: Esta validez es la que se garantiza tomando las precauciones de las que hemos hablado en los capítulos iniciales respecto a la elección del tema, las hipótesis, etc. Un conocimiento de la bibliografía referida al tema de estudio, de las teorías existentes sobre el mismo, de las hipótesis ya conocidas y las que quedan pendientes, de los criterios sobre el modo científico de investigar,... son puntos que deben ser tenidos en cuenta. Una investigación válida es aquella que respeta los criterios y se atiene a los criterios de lo que es una investigación científicamente seria. Un caso interesante, por ejemplo, es la disputa entre la validez de los métodos cuantitativos frente a los cualitativos. Discusión que nosotros damos por zanjada con la convicción de que ambos métodos son igualmente científicos y que su utilidad y validez dependen del modo como (y del objetivo para el que) se apliquen más que de sus méritos intrínsecos.

Validez Postestudio: Es la que garantiza que una muestra diferente, pero equivalente, de Datos no daría resultados diferentes, que un *diseño concreto* de trabajo es tan bueno como cualquier otro al aplicarlo a un conjunto de Datos y, finalmente, que la *teoría* que se ha aplicado a una investigación no es aventajada por otra teoría que explique más y mejor los datos sometidos a estudio. No existen criterios mecánicos o de aplicación automática que garanticen el nivel de calidad buscado. Pero sí existen modos de replicación de investigación, de aplicación de otras teorías, de contrastación de muestras, etc, que pueden llevar a la convicción de que tanto el diseño, como la teoría, como el conjunto o Base Datos utilizados en la investigación son los adecuados. La discreción a la que alude Sidman es aquí más oportuna que en ningún otro momento.

Validez Estudio: Es la que hemos denominado de correspondencia y que, en los libros de texto suele incluir las llamadas «fiabilidad», «consistencia interna», validez de constructo, de predicción, etc. Una vez considerado el puesto que estos tipos de validez ocupan en el control de calidad, podemos pasar revista a los tipos más usuales y a su desarrollo. Hasta aquí hemos considerado el control de calidad de una investigación *sin efectuar una distinción que es importante*, a saber, la que existe entre los estudios cualitativos y los cuantitativos. Esta distinción es importante y ha dado mucho que hablar a los metodólogos y a cuantos han comentado las ventajas o desventajas de un tipo o estilo de investigación sobre otra, siendo precisamente una de las acusaciones más importantes que se han vertido en contra de los métodos cualitativos el hecho de que no cuentan con métodos de control de su calidad científica.

Cuando se reconoce que la investigación cualitativa implica una especificidad propia, se plantea la discusión de si se puede aplicar a ambas metodologías (la cualitativa y la cuantitativa) el mismo conjunto de criterios para el control de su calidad. A esta cuestión pueden darse dos soluciones, una benévola que reclama una aplicación «acomodada» (Lincoln) y otra más drástica que reclama todo un arsenal de criterios específicos (Altheide, R. Olabuenaga). A este respecto puede decirse que;

- a) Tanto el momento de Preestudio como el de postestudio pueden ser sometidos a los mismos controles de calidad en una investigación como en la otra.
- b) El momento del Estudio (la validez de Correspondencia) requiere diferentes técnicas de evaluación.

Por este motivo distinguiremos ambos estilos de investigación y comentaremos los modos de obtener el control de calidad en cada uno de ellos.

La Validez desde el Realismo Analítico

Altheide y J. Johnson reclaman para la metodología cualitativa el mismo nivel de calidad y rigor que tradicionalmente se ha venido atribuyendo a la metodología positivista, pero reconocen con Morgan⁸ que «todavía se ha prestado escasa atención al desarrollo de criterios que evalúen correctamente la calidad y rigor del análisis interpretativo». Por su parte ofrecen y reclaman como criterio de calidad la aplicación de una Ética etnográfica (no una etnografía ética) basada en el postulado de que el mundo social es un mundo «interpretado», no un mundo literal. Esta

⁸ Morgan, G., *Beyond Method*, Sage, London, 1983, p. 399.

interpretación implica una reflexividad que ellos entienden como que el observador es parte de la situación, del contexto y de la cultura que él mismo intenta comprender y representar. Ambas, interpretación y representatividad, conllevan una transcendencia central para la validez de la investigación cualitativa, una validez interpretativa que, si el positivismo quiso entenderla en términos de fiabilidad, el análisis cualitativo prefiriere entenderla como una «fiesta de la empatía y del análisis».

Frente a sus críticos que arguyen que las descripciones cualitativas *no son objetivas* sino parciales, parciales e incompletas, íntimamente ligadas a los contextos y puntos de referencia del investigador, y que, por consiguiente, toda presunción de validez debe ser abandonada como concepto viable, Altheide-Johnson sostienen que toda investigación cualitativa es muy sensible a la naturaleza de los contextos sociales y humanos y se guía por criterios de fidelidad a los fenómenos estudiados más que a ninguna serie concreta de normas metodológicas. En esto estriba una de las diferencias mayores de ambas metodologías, la cuantitativa y la cualitativa. Por ello mismo el establecimiento de criterios de reconocimiento de cuáles son sus objetivos específicos⁹.

Manteniendo la posición del realismo analítico conforme al cual, el mundo social es un mundo *interpretado*, *no un mundo literal*, continuamente sometido a la construcción (deconstrucción) del interaccionismo simbólico, la idea básica es que los cánones de validez de esta ética etnográfica exigen que se considere:

1. La relación entre lo que se observa (conductas, rituales, significados) y el contexto (cultural, histórico, organizacional) dentro del cual tienen lugar las observaciones.
2. Las relaciones entre el observador, lo observado y la situación.
3. El problema de la perspectiva (punto de vista), tanto del observador como de los observados, utilizada para efectuar la interpretación de los datos.
4. El papel del lector (audiencia) en la confección del producto final.
5. El problema del estilo representacional, retórico o autoría utilizado por el autor al efectuar su descripción y su interpretación.

Validez del Contenido: La atención a estas cinco dimensiones de validez constituyen lo que los autores definen como realismo analítico, que:

- a) *Se basa en la convicción de que:*
- El mundo social es un mundo interpretado
 - Es interpretado por los sujetos estudiados

⁹ Altheide D.L. & Johnson, J.M., *Ob. cit.*, p. 586.

— Es interpretado por el investigador cualitativo

— Se basa en el valor de intentar representar fiel y exactamente los mundos ~~sociales o fenómenos~~ estudiados.

b) *Rechaza* la dicotomía Realismo/idealismo por incompatible con la naturaleza de la experiencia vivida y su interpretación.

c) *Asume que:*

— Los significados y definiciones aportadas a las situaciones se producen a través de un proceso de comunicación.

— Los investigadores son cada vez más conscientes de que las categorías e ideas utilizadas para la descripción del mundo (construido socialmente) son a su vez símbolos específicos del contexto y que éstos también son parte del fenómeno estudiado e incorporado al reportaje final.

d) *Afirma* que este realismo analítico retiene del realismo ingenuo la idea de que la investigación estudia fenómenos independientes conocibles. Pero rompe con él negando que tengamos acceso directo a esos fenómenos al aceptar que debemos apoyarnos en supuestos culturales y al negar que nuestro objetivo sea reproducir estos fenómenos sociales de un modo único y propio.

e) *Participa del escepticismo y del realismo* que admite que el conocimiento se basa en supuestos y propósitos y es una construcción humana.

f) *Se distingue del realismo ingenuo y del relativismo* en su noción de que el conocimiento debe ser definido como «aquella creencia cuya validez es conocida con certeza».

g) *Identifica* cuatro criterios generales de calidad cualitativa:

- Plausibilidad
- Credibilidad
- Relevancia
- Importancia del tema.

Validez de Acceso Metodológico: Central a esta ética es la realización de que todo conocimiento es perspectivístico, de forma que la práctica ética de la investigación cualitativa demanda que el autor especifique su propia perspectiva y se proponga como audiencia inmediata la audiencia académica.

a) La experiencia demuestra que los sujetos de un estudio cualitativo están enmarcados siempre en un espacio y tiempo concretos, lo que se convierte en clave esencial para que el investigador pueda entrar en su mundo de forma hermenéutica.

- b) Una característica fundamental de este conocimiento es su carácter incompleto, sus dimensiones implícitas y tácitas.
- c) Los sujetos estudiados siempre saben más de lo que cuentan, de lo que nos permiten ver y de lo que pueden expresar en palabras. El investigador/narrador más sutil se enfrenta a este problema. Por esto mismo es necesario admitir la existencia del «conocimiento tácito» y las inefables verdades que *se escapan al investigador por su inaccesibilidad*.
- d) El problema clave, por consiguiente, no es el de escuchar al informante sino el de interpretar correctamente su experiencia en su propio contexto. *El conocimiento tácito juega un papel central en suministrar el significado de una experiencia que no puede expresarse por completo en palabras, gestos o metáforas*. Las palabras son siempre una pobre representación de tales significados de lo que surge la «crisis de su representación».
- e) Si fuera sencillo superar esta inaccesibilidad a la experiencia y esta crisis de su representación, todo el análisis cualitativo se reduciría a una simple entrevista. Por este motivo *el control de calidad exige que el investigador informe de cómo ha llegado al conocimiento, a la interpretación y a la narración de lo que dice haber conocido* a través de su investigación.
- f) El componente más crítico de este conocimiento tácito es precisamente lo que contribuye a la definición de la situación, y relacionado con este conocimiento está el problema de su comunicación, dado que, en gran medida, el conocimiento es no discursivo mientras que la forma textual de una comunicación es discursiva, *lo que les hace mutuamente difícilmente compatibles*. Se origina de este modo el *sesgo de la comunicación*.

El Formato Narrativo

La dificultad del conocimiento tácito estriba precisamente en que *no es fácilmente compatible* con el sesgo de la comunicación.

- a) Un elemento clave de la ética cualitativa es el cómo nos presentamos a nosotros mismos y cómo describimos nuestro papel frente al fenómeno estudiado, especificando¹⁰:

- La entrada
- Planteamiento y autopresentación

¹⁰ Altheide, D.L., Ob. cit., p. 197.

- La confianza y las relaciones
- Modo de encajar los errores, las sorpresas, malos entendidos...
- Tipos y variedades de datos
- Recogida y grabación de los datos
- Codificación y organización de los mismos
- Demostración y uso analítico
- Reportaje narrativo

Si se aplican todos estos criterios, se posibilita un control crítico de la investigación así como dar una respuesta al *qué* y al *cómo* de lo que se ha llevado a cabo, dado que el reportaje refleja los criterios que el investigador poseía al comenzar la investigación (de dónde viene el investigador), y de los que ha aplicado durante su desarrollo (por qué se comporta de este modo).

El realismo analítico reconoce que el modo como se presentan los resultados es importante para poder presumir de rigor analítico. Si, como observan los críticos postmodernos, la nota más crítica de las representaciones (los reportajes narrativos) es que éstos se presentan como si se derivaran independientes de todo contexto, cuando, en realidad, están elaborados con formatos convencionales para hacer el mundo inteligible, es necesario poner de manifiesto cómo se ha llegado y se ha elegido un formato concreto de texto. La sociedad no es un texto, las narraciones sí. En palabras de Atkinson «*como criterio de validez*, debe admitirse que, del mismo modo que el investigador debe responsabilizarse de sus decisiones teóricas (contenido) y metodológicas (acceso), debe tomar las decisiones textuales (Formato) y representativas de manera responsable.

No disponemos de bases teóricas o epistemológicas perfectas, ni disponemos de métodos perfectos para la recogida de datos, ni poseemos métodos perfectos transparentes de representación. Operamos con la conciencia de nuestros limitados recursos. Pero no por ello tenemos que abandonar el intento de producir relatos disciplinados del mundo que sean coherentes, metódicos y sensibles¹¹. Como destaca Lofland, la investigación cualitativa, por su preferencia por la captación directa del mundo social, tiene relativamente menos problemas con la validez que la investigación cuantitativa que se apoya en una percepción indirecta. Sin embargo, permanece en pie el hecho de que sobre toda la información recibida por el investigador cualitativo planea el problema de su verdad respecto al mundo del comportamiento. El investigador, como cualquier observador espontáneo en cualquier ámbito se enfrenta con la cuestión

¹¹ Atkinson, P.A., Ob. cit., p. 51 en Altheide, D.L., Ob. cit., p. 598.

de cuál es la verdadera naturaleza de los hechos que suceden, problema que se plantea a un doble nivel:

—¿He visto y oído yo correctamente?

—Los que me cuentan ¿Me dicen la verdadera realidad?

Frente a esta problemática, prácticamente insuperable, pueden utilizarse algunas precauciones a tomar que sirvan de criterios de excelencia de nuestras percepciones y de las ajenas que Loffland resume del siguiente modo:

—*Inmediatez del Reportaje*: El relato ¿se basa en informes de primera, segunda o tercera mano? ¿qué precauciones reclaman?

—*Colocación espacial del Informante*: Aunque una información sea de primera mano, se ve condicionada por la situación del informador al captar el contenido su información haciéndola parcial o sesgada.

—*Posición social provocadora de sesgos*: La relación del informante/informado puede provocar sesgos pretendidos o involuntarios.

—*Sesgos provenientes del interés del investigador* informado que consciente o inconscientemente puede deformar su reportaje

—*Garantías previas del informante y del propio investigador*: La experiencia previa puede ofrecer información sobre el nivel de credibilidad que ofrece tanto uno como otro protagonista.

—*Consistencia interna del Reportaje*: En cuanto al enmarque espacio temporal de los hechos y en cuanto a la lógica de los hechos es necesario comprobar las inconsistencias existentes.

—*Consistencia externa del mismo*: Puede detectarse igualmente el grado de coincidencia o discrepancia de las informaciones con otras fuentes de información independientes de la utilizada por lo que es recomendable un ejercicio de cotejo con ellas. Puede acaecer, por supuesto, que un reportaje supere todos estos controles y, todavía, constituir una fuente errónea, pero ésta es una situación que puede acaecer igualmente en cualquier investigación cuantitativa¹².

La Validez desde el Constructivismo

El constructivismo radicaliza aún más si cabe la posturas del realismo analítico, puesto que mientras éste reconoce la existencia de un mundo objetivo al que resulta inexplicablemente difícil acceder y al que sólo se llega mediante la interpretación hecha posible a través de la interac-

ción humana, el Constructivismo prescinde, niega valor, al problema de la existencia objetiva de un mundo separado de la interacción humana y se limita a analizar y comprender estrictamente este mundo construido/reconstruido, con los postulados del interaccionismo simbólico.

El Constructivismo, tal como lo presentan Guba and Lincoln, adopta una ontología relativista, una epistemología transaccional y una metodología dialéctica. El objeto de su investigación se orienta a la producción de unas «comprensiones reconstruidas», en la que los criterios positivistas de validez externa e interna son sustituidos y reemplazados con los de credibilidad y autenticidad. El constructivismo supone una ruptura con el positivismo y una radicalización del realismo analítico al sostener que los criterios de autenticidad y credibilidad deben sustituir a los de validez, fiabilidad y generabilidad¹³.

Paralela a la distinción de Brinberg-McGratch sobre ámbitos, momentos y elementos, es la presentada por Yvonna Lincoln, junto con Guba y Skrtic, entre los niveles paradigmático, metodológico y pragmático, con sus correspondientes focos de contexto, de concepto y de práctica, y sus áreas de incidencia, la teoría y la investigación. La tesis defendida por Lincoln es que si, en el ámbito científico moderno, estamos asistiendo a un cambio paradigmático, con sus correspondientes correlatos metodológico y práctico, los criterios de validez deben ser así mismo diferentes. En otras palabras, los métodos cualitativos responden, en su teoría, diseño y aplicación, a un paradigma científico diferente al de la investigación positivista habitual, razón por la cual, no se pueden aplicar los mismos criterios y tipos de validez en uno y en otro caso. Yvonna Lincoln, sintetizando el trabajo de Schwartz y Ogilvy, describe el cambio paradigmático ocurrido en el «modo de ver» la realidad por parte de la comunidad científica, y lo resume en los siguientes términos:

—Cambio de un modelo de ver el mundo como *simple y probabilístico* a verlo como complejo y diverso. Hemos tratado al mundo como una serie de elementos y procesos reducibles a leyes sobre sus relaciones y elementos. Nos hemos comportado como si el mundo fuese simplemente aditivo y sus elementos simples agregados de entidades más sencillas. Empezamos a reconocer que los sistemas no son meras sumas de unidades simples, sino entes separados con propiedades únicas, dinámicas e idiosincráticas.

—Cambio de ver el mundo *ordenado jerárquicamente* a verlo regido por la heterarquía.

—Cambio de imaginarse el mundo como un *universo mecánico a otro holográfico*, en el que todas las partes contienen información

¹² Loffland, J. & Loffland, L.H., *Ob. cit.*, Cap.5., pp. 50 y ss.

¹³ Guba, E.G. & Lincoln, Y. S., *Ob. cit.*

sobre todas las demás, señalando la existencia de una vasta red de interconexiones sistemáticas que lo hacen más complejo e interdependiente de lo que sugiere la imaginaria mecánica.

— Cambio de imagen de un mundo *determinado* a otro indeterminado, ni predecible ni controlable, aún con el más sofisticado de los modelos matemáticos multitecuacionales.

— Cambio del postulado de la *causalidad directa* al de la causalidad mutua. En lugar de la causalidad lineal recursiva, se da preferencia a la causalidad no recursiva circular, en la que las relaciones causa y efecto se diluyen y desaparecen.

— Cambio del postulado de la *aglomeración de los sistemas* hacia el postulado de la morfogénesis a base de una interacción mutua y simbiótica, basada en la diversidad, complejidad, indeterminación, apertura y causalidad no lineal.

— Cambio del planteamiento de la *pura objetividad* a la postura perspectívica, en la que se reconoce la imposibilidad de ser neutrales en nuestras investigaciones, nuestros experimentos, nuestros métodos o en nuestros razonamientos lógicos. La objetividad, como ideal en el proceso de investigación ha pasado a convertirse en una quimera¹⁴.

Todos estos cambios (complejidad, heterarquía, holografía, indeterminación, causalidad mutua, morfogénesis, perspectiva) han dado lugar a la aparición de un nuevo paradigma, que Egon Guba denomina *naturalista*, de repercusiones tanto teóricas como metodológicas. El mismo Guba ha condensado en cinco axiomas los postulados esenciales de este nuevo paradigma naturalista, dentro del cual operan las técnicas cualitativas.

Postulados del paradigma naturalista de Guba

— Axioma 1, La naturaleza de la realidad (ontología): Hay múltiples realidades construidas que pueden ser estudiadas sólo *holísticamente*. La investigación en estas realidades múltiples discrepa inevitablemente (cada investigación suscita más preguntas de las que responde), de modo que la predicción y el control son resultados improbables, si bien puede conseguirse cierto nivel de comprensión (Verstehen).

— Axioma 2, La relación investigador-contestador: Ambos interactúan *fluyéndose mutuamente*, especialmente cuando el objeto de investigación (contestador) es otro ser humano.

— Axioma 3, El propósito de la Investigación (Generalización): No es otro que desarrollar un *cuerpo idiógráfico de conocimiento*, objeto que queda encuadrado en unas hipótesis de trabajo que describen el caso individual, y en las que las diferencias son más interesantes que las semejanzas, y en donde la generabilidad pasa a ocupar un puesto irrelevante.

¹⁴ Lincoln, Y.S., et. al., *Ob. cit.*, pp. 34-45.

— Axioma 4, La Naturaleza de la explicación (Causalidad): Debe buscarse en términos de *factores múltiples interactivos*, que forman parte de la misma acción, y que, por lo tanto, constituyen una red de interacciones cuya forma definitiva sólo, en el mejor de los casos, puede inferirse.

— Axioma 5, Papel de los valores (Axiología): Los valores *condicionan todo el proceso investigador* de formas diversas: en la selección y planteamiento del problema, en la elección de los paradigmas substantivos, de método, de contenido y de valor¹⁵.

En este paradigma, que guía y condiciona la investigación naturalista (del que las técnicas cualitativas son sólo su dimensión metodológica operativa), la elección substantiva del tema, el diseño de la investigación, el análisis de los datos junto con su interpretación, *constituyen un corpus completo cuya validez exige criterios específicos irreducibles* a los criterios utilizados en la investigación condicionada por el paradigma positivista tradicional. Las discrepancias clásicas entre la metodología de Durkheim y la de Max Weber (de las que nos hemos hecho eco en el primer capítulo) vuelven a cobrar toda su vigencia y, si bien nosotros no participamos de la actitud radical de Egon Guba, que considera ambos paradigmas como cualitativamente irreducibles, coincidimos con Lincoln, Clark, Guba, Weick, Huff y Skrtic, en que los criterios de validez no pueden ser idénticos en ambos casos.

No tiene sentido, por consiguiente, calibrar o evaluar la validez de una investigación de carácter naturalista y de metodología cualitativa, con los criterios tradicionales de validez utilizados para la investigación positivista (Validez interna, externa, fiabilidad y objetividad). A las críticas habituales de falta de rigor, con las que los positivistas asaltan a los investigadores cualitativos, éstos, lejos de intentar defenderse reclamando validez interna o externa, fiabilidad u objetividad, rechazan la relevancia de tales criterios y *presumen de garantizar la confiabilidad de sus resultados* en función de criterios tales como la credibilidad, la transferibilidad, la dependencia y la confirmabilidad.

Criterios de excelencia

Metod. Cuantitativa	Met. Cualitativa
Validez interna	Credibilidad
Validez externa	Transferibilidad
Fiabilidad	Dependencia
Objetividad	Confirmabilidad ¹⁶

¹⁵ Guba, E.G. & Lincoln, Y.S., *Naturalistic Inquiry*, Sage, Beverly Hills, 1985, p. 85.

¹⁶ Guba, E.G. & Lincoln, Y.S., 1985, *Ob. cit.*

—La *Credibilidad*, en lugar de la validez interna, mira al valor ver-
dad de la investigación.

—La *Transferibilidad*, en lugar de la validez externa, mira a la apli-
cabilidad de los resultados.

—La *Dependencia*, en lugar de la fiabilidad, mira a la consistencia
de los datos.

—La *Confirmabilidad*, en lugar de la objetividad, se refiere al pro-
blema de la neutralidad.

*Credibilidad*¹⁷. La credibilidad puede ponerse en duda dado el carácter
subjetivo de toda investigación cualitativa y Henderson llega a afirmar que
ésta «en principio es teóricamente imposible». El efecto del investigador
en la recogida de sus datos, tanto por su incapacidad como por la limita-
ción de sus informadores, afectan directamente a su validez. En realidad,
bien porque los informantes se dejen dominar por la falta de confianza o
porque el investigador se haga excesivamente «nativo» en la situación, la
validez de la información obtenida puede quedar profundamente sesgada o
parcializada. Por eso mismo, sugiere Henderson que la validez cualitativa
es más un problema personal e interpersonal que metodológico.

Aún así pueden proponerse algunas sugerencias para garantizar la
credibilidad de un estudio cualitativo:

- a) Es importante que el investigador no pierda el norte de lo que
busca aunque ésto le lleve a alterar sus hipótesis iniciales de tra-
bajo.
- b) Dado que los estudios cualitativos buscan más la explicación de
cómo suceden las cosas que las relaciones de causa y efecto, es
importante que se explique cómo se llega a ciertas conclusiones.
- c) El uso de contactos extensos, observaciones continuas, corrobora-
ciones y triangulación de fuentes informativas ayudan a aumentar
la credibilidad.
- d) Los sesgos introducidos en la recogida de datos pueden minimi-
zarse documentando los datos recogidos, recurriendo las notas de
confirmación...
- e) La credibilidad puede acrecentarse intermezclando continuamente
las fases de recolección, de interpretación y de sistematización de
los datos.
- f) Un recurso importante es el sometimiento de las informaciones a
chequeo por parte de las propias fuentes de información, de forma
que se llegue a un informe «pactado».

¹⁷ Henderson, K., «Dimensions of Choice: A Qualitative Approach to Recreation», *Parks
and Leisure Research*, Venture Publishing, State College, PA., Cap. 6.

g) Este chequeo debe ser constante sin reducirlo a la fase terminal
cuando la interpretación y la redacción han sido ya concluidas.

Transferibilidad: La transferibilidad como su correspondiente la vali-
dez externa, se refiere al grado en que los sujetos analizados son represen-
tativos del universo al cual pueden extenderse los resultados obtenidos.
Este nivel de transferencia es una cuestión de grados que pueden ser eva-
luados, pero no debe olvidarse que la transferibilidad no es una función
del número de sujetos estudiados (muestreo probabilístico) sino de los ti-
pos de sujetos analizados (muestreo opinático). Una manera de conocer
este nivel de transferibilidad de los datos consiste en considerar los resul-
tados de un estudio como meras hipótesis de otro próximo semejante.

Dependencia: La dependencia es la equivalente de la fiabilidad en
los estudios cuantitativos y hay que reconocer que los teóricos de la me-
tología cualitativa le han atribuido escasa importancia hasta tal punto
que algunos autores, como Taylor and Bogdan¹⁸, han llegado a sugerir
que «tal vez sea imposible lograr una fiabilidad completa si lo que se
predece es un conocimiento válido del mundo real» dado que la comple-
jidad e inestabilidad constante de este mundo hace que un fenómeno sea
absolutamente irrepetible, esto es, irreplicable. Aun así, también aquí
pueden ofrecerse sugerencias para aumentar el grado de fiabilidad de un
estudio cualitativo.

- a) Estableciendo de entrada un plan flexible que permita efectuar
cambios y documentarlos detalladamente.
- b) Recurriendo a técnicas de triangulación de personas, de situacio-
nes y de técnicas de recogida de información.
- c) Utilizando auditores que chequeen, como expertos, la calidad de las
decisiones tomadas en la recogida y en la interpretación de los datos.
- d) Especificando un cuadro de actuación que describa a posibles
controladores posteriores, los motivos y los tipos de decisión
adoptados en el estudio.

Confirmabilidad: La conformabilidad, correspondiente a la objetivi-
dad, es esencial en la investigación. Ser objetivo equivale a captar el mun-
do de la misma forma que lo haría alguien sin prejuicios ni llevado por in-
tereses particulares. La investigación cualitativa por su afán de captar los
fenómenos en su misma inmediatez puede perder la distancia y la perspec-
tiva necesarias, por su afán de interpretar los fenómenos para captar su sig-
nificado puede caer en riesgos de interpretación excesivamente personal.

¹⁸ Taylor, S. & Bogdan, R., *Introducción a los Métodos de Investigación*, Paidós, Buenos
Aires, 1986.

De ahí que el problema de la confirmabilidad constituya un problema central. Aquí también, como en otros casos, los autores divergen, desde los que niegan toda posibilidad de objetividad hasta los que aspiran a ella como a un objetivo que puede alcanzarse en gran medida a base de controles metodológicos y, concretamente en la investigación cualitativa, a base de fidelidad ética a los datos y al modo de obtenerlos y de presentarlos.

Esto conduce a autores como Henderson y otros a presentar un elenco de controles metodológicos para lograr un alto nivel de credibilidad, dependencia, transferibilidad y confirmabilidad, partiendo del supuesto de que estos cuatro criterios de excelencia no son independientes sino que están relacionados entre sí. El nivel de excelencia que puede alcanzarse a base de la conjunción de estos cuatro criterios es definido por Guba como «trustworthiness» es decir, como «confiabilidad»¹⁹.

Criterios de confiabilidad de Guba

- a) Se explicita el modo de recogida de datos.
- b) Se utilizan constructos analíticos.
- c) Se recurre a información negativa así como a comparaciones y contrastes.
- d) Se reconocen los propios sesgos del investigador.
- e) Se documentan las decisiones analíticas y se elabora un «esquema de auditoría».
- f) Se utilizan ejemplos específicos de los datos.
- g) Se evalúa la garantía de los informantes.
- h) Se explicita la significación teórica de la interpretación.
- i) Se controla la representatividad
- j) Se triangulan datos, técnica y sujetos
- k) Se va y vuelve entre recogida e interpretación de datos
- l) Se obtiene retroalimentación de los informantes
- ll) Se acepta la apertura a posibles cambios
- m) Se coparticipan los hallazgos metodológicos.

Thomas Skrtic presenta las «Técnicas» más eficaces para evaluar cada uno de estos cuatro *criterios de confiabilidad* (validez) en una investigación concreta de índole cualitativa. Por su interés pragmático reproducimos su tabla general a continuación²⁰.

¹⁹ Guba, E.G., «Criteria for Assessing the Trustworthiness or Naturalistic Inquiries» en *Educational Communication and Technology Journal*, 29, 1981, pp. 75-92.
²⁰ Skrtic, Th., et. al., 1985, *Ob. cit.*, p. 201.

Técnicas de confiabilidad

1. Respeto a la Credibilidad

- *Observación persistente*: Enfoque intenso en aquellos puntos de la situación que son más característicos o permisivos.
- *Triangulación*: Recurso a una variedad de fuentes de datos, de investigadores, de perspectivas (teorías) y de métodos, contrastando unos con otros para confirmar datos e interpretaciones.
- *Control de miembros*: Examen continuo de datos e interpretaciones con los miembros de los diversos grupos y audiencias de los que han sido extraídos los datos.

2. Respeto a la Transferibilidad

- *Muestreo teórico/intencional*: Buscando maximizar el objeto y la amplitud de la información recogida y, con ello, iluminar los factores más necesarios a la hora de comparar dos contextos para estudiar su semejanza.
- *Descripción espesa*: Descripciones llenas y densas que suministren una base de sustancia para los juicios de semejanza.

3. Respeto a la Dependencia

- *Auditoría de Dependencia*: El proceso de control seguido por el investigador es examinado por un investigador externo para determinar si los procesos de investigación seguidos caen dentro del esquema de una práctica profesional aceptable.

4. Respeto a la Confirmabilidad

- *Auditoría de Confirmabilidad*: Por la que se controla a través de un agente externo la relación existente entre los datos brutos y las deducciones e interpretaciones que el investigador interno extrae de ellos.

Sólo cuando se tienen presentes, y se aceptan, los cinco axiomas del paradigma naturalista (Guba) y se aplican adecuadamente los cuatro criterios de confiabilidad (Skrtic), puede entenderse correctamente la relevancia científica, esto es, la excelencia, de la aplicación de una investigación cualitativa. Sherman y Reid²¹ añaden a los criterios propuestos por Guba y Lincoln (Credibilidad, Confirmabilidad,...) un nuevo criterio de rigor, el de la *autenticidad*, directamente interrelacionado con sus postulados.

A todos estos criterios de control de calidad, la metodología cualitativa accede, con más facilidad e intensidad que la cuantitativa, a lo que se ha dado en llamar la Triangulación. *La Triangulación es básicamente*

²¹ Sherman, E. & Reid, W., *Ob. cit.*, p. 318.

un mecanismo de control de calidad. B. Berg define la Triangulación como una manera de mejorar los resultados que un investigador obtiene tras aplicar una técnica concreta para su trabajo. «Cada método afirma, revela facetas ligeramente diferentes de la misma realidad simbólica. Cada método es una línea diferente de visión dirigida hacia el mismo punto, la observación de la realidad social y simbólica. Al combinar varias de estas líneas, los investigadores obtienen una visión de la realidad mejor y más sustantiva, un conjunto más rico y más completo de símbolos y de conceptos teóricos y un medio de verificar muchos de estos elementos. El uso de múltiples líneas de visión se denomina frecuentemente Triangulación»²².

La lógica de la triangulación se apoya en sus dos funciones principales, diferentes pero relacionadas entre sí. La primera de ellas proviene del *enriquecimiento* (Validez interna) que una investigación recibe cuando, a la recogida inicial de datos y a su posterior interpretación, se aplican diferentes técnicas, se adopta una distinta perspectiva o se le añaden diferentes datos. La segunda de ellas procede del *aumento de confiabilidad* (validez externa) que dicha interpretación experimenta cuando las afirmaciones del investigador vienen corroboradas por las de otro colega o por la contrastación empírica con otra serie similar de datos. Ambas funciones tienen lugar sea que la investigación se proponga un cometido de reminiscencia, de orientación pragmática o de estricta investigación.

Las investigaciones trianguladas de este modo suelen ser denominadas investigaciones pluralistas debido a la pluralidad de enfoques y de perspectivas que se aplican a ellas. La conveniencia de este enfoque pluralista ha ido imponiéndose a la consideración de los investigadores en la misma medida en la que éstos iban comprobando que la validación de sus interpretaciones podían correr el riesgo de perder confiabilidad si reducían su información a una sola fuente de datos —el campo de observación— sin efectuar contrastes rigurosos que, sin violentar la definición subjetiva del significado de los protagonistas de la acción (auténtico cometido de la investigación cualitativa), pudieran corroborar que la información de éstos era la auténtica en su «origen» y en su «plenitud». No menos decisiva ha sido la persuasión creciente del riesgo que el investigador interprete erróneamente su interpretación no quedaba contrastada con plantamientos, informaciones e instrumentos de trabajo, alternos. La persuasión de que al dato objetivo de la metodología cuantitativa había que sumar el significado subjetivo de sus acciones conlleva igualmente el convencimiento de que la «información» por parte del protagonista estudiado

y la «captación» por parte del investigador son procesos sometidos a condicionamientos espurios debidos a intereses más o menos confesables, a situaciones de poder más o menos desiguales, a sistemas de valores más o menos compartidos y a distorsiones involuntarias por deficiencias de naturaleza más mecánica y técnica que intencional. Todo ello ha llevado a la aceptación de la triangulación como una práctica habitual y rutinizada de la metodología cualitativa.

Modo de Triangulación

Un determinado nivel de triangulación existe en toda investigación, en la confección de un survey cuantitativo, por ejemplo, va siempre precedida por un primer momento de iniciativas orientadas al conocimiento general del campo, a la confección de un test piloto, a la orientación general del conjunto de dimensiones que deben ser estudiadas, etc. que, en realidad, se efectúan a la manera del estudio cualitativo. Del mismo modo, las investigaciones cualitativas recurren a tratamientos cuantitativos a lo largo de sus descripciones espesas, cuando se aportan datos de enmarcamiento sociohistórico o se aportan datos estructurales de carácter sociodemográfico.

La triangulación, en realidad, se utiliza cuando se aplican varias «técnicas» de investigación para un solo propósito o trabajo, pero no es el único modo de triangular una investigación. En realidad, como recuerda N. Denzin²³, existen, al menos, tres maneras generales de triangulación, a saber, la referida a los datos (la de los investigadores), la de las teorías y la de las técnicas.

Tipos de triangulación

1. Triangulación de Datos que se da cuando se recurre a datos diferenciados por haber sido recogidos y analizados:
 - En diferentes tiempos,
 - en diferentes espacios,
 - por diferenciación de múltiples investigadores y no sólo uno.
2. Triangulación de Teorías que se da cuando se recurre al uso de varias perspectivas o paradigmas teóricos.
3. Triangulación de Técnicas que se da cuando se recurre al contraste de éstas dentro del mismo método o con la comparación de varios de éstos.

²² Berg, B.L., *Ob. cit.*, pp. 4-5.

²³ Denzin, N.K., *The Research Act*, Mc Graw-Hill, New York, 1978, p. 295.



La triangulación implica algo más que una simple combinación de técnicas y métodos. Como afirma ella equivale a una «póliza de seguros» desde el momento en el que datos, significados, enfoques o perspectivas pasadas por alto en un primer momento o por un investigador pueden volver a ser contrastados desde diferentes puntos de vista y desde distintos observatorios analíticos. Lo importante, por consiguiente, advierten (In Linking Data), los Fielding, no es la simple combinación de los datos sino los distintos intentos de relacionar los diferentes datos para contrarrestar la riqueza y la fiabilidad de unos con las de los otros. De este modo, las diferencias brotadas del contraste pueden llegar a ser tan reveladoras como las coincidencias, de ahí, la función de enriquecimiento que persigue la triangulación.

La triangulación es un tipo de control de calidad que, en principio, debería ser aplicado a todo tipo de investigaciones cualitativas. Algunas técnicas, en concreto la de la biografía asistida, fundamentan todo su sistema operativo en un ejercicio constante de triangulación, tanto de investigadores, como de técnicas, como de datos. Otras técnicas, como la del análisis de contenido, se prestan a la interpretación por parte de dos investigadores independientes de un mismo sistema de codificación y de categorización. La observación etnográfica se presta a la multiplicidad de informantes y de versiones diferentes de una misma situación o evento social. La triangulación es, pues, una estrategia metodológica más que un método o una técnica concretos. Sus objetivos son el *enriquecimiento* (por medio de la apertura a las vías de información y a los modos de la interpretación) y el *control de calidad* (por medio del contraste entre informaciones o interpretaciones coincidentes lo mismo que discordantes)²⁴.

Esquema de triangulación de R. Smith

1. Articulación de investigación Cuantitativa-Cualitativa en un solo programa de investigación.
 - A. Articulación Diacrónica: Cuantitativa después Cualitativa
 - a.1. Primariamente cuantitativa
Análisis de casos desviantes
Ilustraciones cualitativas de datos cuantitativos
Viñetas cualitativas de datos cuantitativos

²⁴ Decidido defensor de la triangulación cuantitativo/cualitativa es R. Smith («Linking Quality & Quantity» en Smith, R., *A Handbook of Social Science Methods*, Praeger, New York, 1985, pp. 1-48) que llega a proponer todo un completo esquema de modos y maneras de efectuar esta triangulación. La triangulación es entendida por Smith como una articulación sincrónica al mismo tiempo que diacrónica.

a.2. Primariamente cualitativa
Diseño
Colección de datos
Análisis de datos

- B. Articulación Sincrónica
 - b.1. Articulación sincrónica simultánea
 - b.2. Estudios paralelos
Estudios paralelos coordinados
Estudios paralelos independientes
- C. Articulación Diacrónica: Cualitativa, luego cuantitativa
 - c.1. Análisis de razonamiento
 - c.2. Codificación y análisis estadístico
Análisis secundarios
Análisis primarios
Surveys de observación sistemática
Preguntas abiertas vs. cerradas.
 - c.3. Formalización y elaboración de estudios cualitativos
Datos cualitativos como guía para el análisis cuantitativo
Esquemas de recuento
Items para construcción de índices
Planes de análisis
2. Articulación de datos: Cualitativos-cuantitativos de previos programas de investigación.
 - A. Cuantificación de Estudios cualitativos
 - a.1. El enfoque de fichas reportaje
 - a.2. Uso de expertos
 - a.3. Datos descriptivos presentados en estudios cuantitativos
 - B. Presentación de estudios cuantitativos de manera narrativa
 - C. Aportación de evidencia estadística y descriptiva
 - c.1. Cuantificación de relaciones no aparentes a primera vista
 - c.2. Evidencia no cuantitativa tras ver un efecto de programa
 - c.3. Uso de varianza para capitalizar resultados conflictivos.

La triangulación, como metodología más que como método, no se limita a un solo momento (lo mismo que no se reduce a un solo aspecto) de la investigación. Puede y debe aplicarse tanto a los momentos iniciativos del planteamiento del problema y los preparativos para su abordaje, como a todo el proceso de marcha desde el Campo a la creación de los Textos («de Campo» e «Interpretativo») y a la redacción y entrega del

Texto Cuasipúblico final. Cada momento concreto de la investigación, sin embargo, reclama, o puede reclamar, un énfasis diferente de los distintos tipos de triangulación. Así, mientras los momentos iniciales y posteriores son más adecuados para la triangulación de teorías y paradigmas, las fases intermedias de la recogida de información se prestan más a la triangulación de técnicas y de datos, al paso que la fase final invita, más que ninguna otra, al recurso triangular de colegas y de participantes de tal manera que, de este modo, se alcance un texto pactado más rico, más contrastado, más válido interna y externamente y, en definitiva, más confiable.

Los tipos de información que invitan a la triangulación están asociados a la presencia de determinadas condiciones que se sintetizan afirmando que éstas, en efecto:

- a) Presentan una diversidad suficiente dentro del investigador y del equipo de investigadores de forma que el material, los datos y los interrogantes puedan quedar encuadrados de forma cualitativamente distinta a como quedarían si el enfoque fuese exclusivamente unilateral. Sólo este hecho es capaz de introducir retos teóricos y prácticos esencialmente diversos.
- b) Aparte de esta multiplicidad de enfoques, se da una multiplicidad correspondiente de intereses entre los investigadores que, si son convenientemente abordados, ellos mismos reclaman la triangulación.
- c) Tampoco puede olvidarse la existencia de diferentes situaciones estructurales (políticas, profesionales, culturales...) que condicionan la marcha de la investigación.
- d) Sea o no el investigador consciente de todas estas eventualidades, lo cierto es que existen y que ejercen un influjo en la marcha de la investigación, con riesgo de sesgarla o de empobrecerla definitivamente.
- e) La triangulación no se limita a estos aspectos «sanitarios» que condicionan la marcha de la investigación y la objetividad y perspicacia del investigador. La triangulación puede verse reclamada por una serie de consideraciones, como la aparición de:

—Evidencia confirmatoria, en el sentido de que la investigación finalice con unos resultados conocidos de antemano por otros investigadores con los que convendría contrastar las coincidencias más importantes.

—Evidencia contradictoria: en el sentido de que la investigación lleve a conclusiones en contraposición, parcial o completa-

mente, a las de otros estudios anteriores y que, por tanto, necesiten un análisis de las fuentes y factores que originan la discrepancia.

—Evidencia circunstancial que ni contradice ni apoya los conocimientos previos, pero abre nuevas vías de interpretación que, como mínimo, necesitan ser sopesadas y contrastadas antes de su aceptación definitiva²⁵.

En la medida misma en la que el Texto de Campo se va transformando en Texto Interpretativo y, a través de él, en Texto Final, van cuajando nuevas evidencias que reclaman con mayor insistencia nuevos tipos de enriquecimiento y de control de calidad que sólo pueden obtenerse mediante la triangulación. La triangulación, en definitiva, hay que entenderla como una herramienta heurística que, no sólo amplía y enriquece la investigación, sino que la fortalece y consolida. El carácter general de este tipo de investigación difiere drásticamente del perfil metodológico de cualquier investigación positivista cuantitativa, y presenta unas características específicas que, al menos sucintamente, merece la pena presentar en su conjunto:

—*El Marco Natural*: La investigación cualitativa, se desarrolla esencialmente fuera del laboratorio, en contacto directo con los fenómenos objeto de estudio, y sin ningún tipo de aislamiento o de encapsulación orientada a su control.

—*El Diseño Emergente*: Esta investigación está siempre abierta a nuevos enfoques, planteamientos, conceptos e interpretaciones, lo que impide la fijación, a priori y de antemano, de un esquema rígido de comportamiento y de planteamiento.

—*La Flexibilidad Técnica*: Paralelamente las técnicas aplicadas deben ser acomodaticias y adaptables a las realidades múltiples, conflictivas, desahogadas, que intenta explicar, y sensitivas a la interacción e intercambio constante que se da entre investigador e investigado.

—*Teoría Contrastada*: Más que iniciar el trabajo con una teoría que controle y condicione el proceso de investigación, prefiere ir extrayendo y elaborando ésta a partir de los datos y dentro del contexto de los mismos, de forma que la teoría vaya siendo formulada a medida que puede ir siendo constatada con la misma experiencia investigadora.

²⁵ Kellaher, L. y otros, *Researching Social Gerontology*, Sage, London, 1990, cap. 8.

—*Muestreo Intencional*: Más bien que representar, a modo de réplica miniaturizada, todos los casos existentes en el universo objeto de investigación, se busca comprender el máximo de algunos casos selectos sin pretender generalizar los resultados a todo el colectivo.

—*Interpretación Idiográfica*: Opuesta a la interpretación nomotética que busca generalizar de lo particular a lo universal. La interpretación está siempre condicionada por, y referida a, el contexto concreto en el que se recoge y se analiza la información.

—*Aplicación Tentativa*: Lejos de presumir una rápida generalización de los datos concretos a situaciones universales, supuestamente semejantes, la investigación cualitativa investiga el significado de casos dentro de un contexto único, más bien que formular leyes generales.

—*Estudio de Casos*: El producto final normal de una investigación cualitativa es presentado, en consecuencia, como un estudio de caso, con su riqueza múltiple en medio de su unidad contextual, en el que sobresale y destaca la descripción espesa de un universal concreto.

—*Resultados negociados*: Refleja una de las características más singulares de la investigación cualitativa, la interacción y la interdependencia entre investigador e investigado, que desemboca en una captación-interpretación de sentido compartida y dada por buena por ambas partes intervinientes. La interpretación final queda sellada por un pacto implícito (a veces explícito) de aceptación y de validación-legitimación, por parte de ambos lados²⁶.

Tres elementos principales destacan en este perfil característico de la investigación cualitativa, que ponen de manifiesto su relevancia científica:

—En primer lugar, la *captación del sentido*, objeto primario de toda investigación de este tipo.

—En segundo lugar, la *potencialidad para elaborar teoría construida*, apta para explicar fenómenos complejos dentro de su contexto idiócrático.

—Finalmente, la *adaptación al paradigma naturalista* que, para no pocos científicos, representa una comprensión más integral y adecuada de la realidad social.

²⁶ Lincoln, Y.S., 1985, *Ob. cit.*

La progresiva relevancia adquirida por el paradigma naturalista implica que su marco conceptual de postulados teóricos, y su correspondiente diseño y técnicas metodológicas, participan con él de esta misma relevancia teórica. Con ello sus partidarios pretenden dar respuestas a los dos dilemas centrales respecto a su rigor y excelencia científicos, esto es, se demuestra que la metodología cualitativa es válida puesto que puede ser rigurosamente excelente y, por otro lado, puede aplicar con garantía de confiabilidad sus conocimientos a situaciones sociales concretas.